



Programa
Mundial de
Alimentos



SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS

Canasta de Gastos Mínimos

Nota de orientación

Marzo de 2022

Canasta de Gastos Mínimos

© Marzo de 2022, Programa Mundial de Alimentos (PMA),
División de Investigación, Análisis y Seguimiento (RAM).

Traducción, basada en: Minimum Expenditure Baskets Guidance
Note, December 2020, World Food Programme (WFP), Research,
Assessment and Monitoring Division.

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción,
excepto con fines comerciales, siempre que se reconozca al PMA
como fuente original.

Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas
Via Cesare Giulio Viola 68/70, Parco de 'Medici 00148,
Roma - Italia

Arif Husain

Economista en Jefe y Director
de la División de Investigación, Análisis y Seguimiento
Tel: + 39 06 6513 2014 - correo electrónico: arif.husain@wfp.org

Eric Branckaert

Jefe de Evaluación, Focalización y Monitoreo de campo
División de Investigación, Análisis y Seguimiento
correo electrónico: eric.branckaert@wfp.org

Lena Hohfeld

Unidad de Evaluación y Focalización de Necesidades (RAMAN)
División de Investigación, Análisis y Seguimiento
correo electrónico: lena.hohfeld@wfp.org

Nynne Warring

Unidad de Análisis Económico y de Mercado (RAMAE)
División de Investigación, Análisis y Seguimiento
correo electrónico: nynne.warring@wfp.org

El flujo de trabajo del análisis de necesidades esenciales

Esta nota orientativa es parte de un paquete de orientación sobre el análisis de necesidades esenciales. El flujo de trabajo del análisis de necesidades esenciales del PMA es una colaboración entre la División de Investigación, Análisis y Seguimiento (RAM) y la de Transferencias Basadas en Efectivo (CBT) del PMA. Para proporcionar comentarios sobre esta nota orientativa, comuníquese con los autores o escriba a las Divisiones de RAM o CBT en la sede del PMA: wfp.vaminfo@wfp.org y cbt.globalsupport@wfp.org

Agradecimientos

Esta guía se ha beneficiado enormemente de las aportaciones hechas por colegas en diversas funciones tanto en el trabajo de campo como en la sede. En particular, los expertos de las Divisiones de Investigación, Análisis y Seguimiento (RAM), de Transferencias Basadas en Efectivo (CBT) y de Nutrición han brindado comentarios invaluable a las versiones que precedieron a este documento. Profesionales de campo de todo el mundo continúan acumulando experiencias en la construcción de Canastas de Gastos Mínimos para una variedad de contextos y operaciones. Estamos inmensamente agradecidos con nuestros colegas y socios, quienes compartieron con nosotros sus experiencias y mejores prácticas para informar esta guía y sus aplicaciones.

Tabla de contenido

Prefacio: el enfoque de las necesidades esenciales	1
Acerca de esta nota de orientación	5
1. ¿Qué es una canasta de gastos mínimos?	5
2. ¿Por qué tener una MEB?	6
3. ¿Cómo construir una MEB: pasos estándar	7
4. Antes de comenzar el análisis	8
5. Construcción de una MEB: enfoques basados en gastos y basados en derechos	10
5.1 El enfoque basado en el gasto	10
5.2 El enfoque basado en derechos	21
5.3 Resumen y necesidades de datos para los enfoques basados en el gasto y en los derechos	23
5.4 ¿Enfoque basado en gastos o en derechos? Pros y contras	25
6. Alcanzar una MEB realista y operacionalmente relevante	26
6.1 Combinando enfoques: la MEB híbrida	26
6.2 Verificaciones de la realidad y validación con las partes interesadas	28
7. Contabilización de la composición de los hogares y las economías de escala	30
8. Cómo construir una SMEB	34
9. Consideraciones adicionales al construir una MEB	37
9.1 Ajuste por diferencias de precios estacionales o regionales	37
9.2 Necesidades que varían según la temporada o el área	37
10. Cómo encontrar un proxy para una MEB cuando los datos o el tiempo son insuficientes	38
11. Seguimiento y actualización de la MEB	38
11.1 Seguimiento del costo de la MEB	38
11.2 ¿Cuándo construir una nueva MEB?	39
Acrónimos	40
Referencias	41
Anexo 1 – Buenas prácticas en el análisis de datos sobre gastos	43
Anexo 2 – El gasto basado en la SMEB: una representación	43

Lista de cuadros

Recuadro 1. La lista de tareas pendientes de la MEB	7
Recuadro 2. Ejemplos de líneas de pobreza nacionales	9
Recuadro 3. Datos de gasto en los cálculos de la MEB: construcción de un “agregado de consumo” ligero	11
Recuadro 4. Selección de la cohorte de referencia	13
Recuadro 5. Selección y verificación de la cohorte de referencia: Refugiados chadianos y sirios en el Líbano y en el Bazar de Cox	14
Recuadro 6. Aproximación de una canasta de alimentos con los gastos en alimentos a nivel de grupo	16
Recuadro 7. Kinsasa: canasta de referencia de alimentos utilizando los gastos de los grupos de alimentos	17
Recuadro 8. Bazar de Cox: canasta de alimentos de referencia con datos detallados de gastos y cantidades	18
Recuadro 9. Gastos no alimentarios: gastos de especial interés	19
Recuadro 10. Canasta de referencia no alimentaria basada en el gasto, Bazar de Cox	20
Recuadro 11. Refugio en la MEB para los refugiados sirios	21
Recuadro 12. Ejemplo de una MEB basada en derechos para el noreste de Nigeria	22
Recuadro 13. Enfoques de la MEB: resumen de su construcción	23
Recuadro 14. Necesidades y fuentes de información, enfoques de la MEB	24
Recuadro 15. ¿Qué sucede si se dispone de datos que utilizan un enfoque de economía familiar?	24
Recuadro 16. Ventajas y desventajas de los diferentes enfoques para establecer una MEB	25
Recuadro 17. MEB híbridas en entornos urbanos en Kinsasa, República Democrática del Congo y para los refugiados sirios en Turquía	27
Recuadro 18. Canasta de productos no alimentarios de Turquía: composición de una MEB frente al consumo real	29
Recuadro 19. Economías de escala en el Líbano y en el Bazar de Cox	31
Recuadro 20. SMEB basadas en derechos	35
Recuadro 21. SMEB híbridas	36

Lista de figuras

Figura 1. Análisis de Necesidades Esenciales	4
Figura 2. Selección de la cohorte para la MEB.	12
Figura 3. Economías de escala y gastos per cápita: ilustración del concepto	30
Figura 4. Combinación de elementos planos y proporcionales en la MEB	33
Figura 5. Revisión de los posibles factores desencadenantes para la composición de la MEB	39

Prefacio

el enfoque de las necesidades esenciales

¿Qué son las necesidades esenciales?

Esta nota de orientación sobre canastas de gastos mínimos es parte de un paquete de orientación sobre el análisis de necesidades esenciales. Este prefacio proporciona una breve introducción al concepto de necesidades esenciales, el razonamiento del paquete guía para el análisis de necesidades esenciales, lo que implica dicho análisis, y cómo se pueden utilizar las diferentes piezas analíticas.

El concepto de necesidades esenciales se origina en el enfoque de necesidades básicas propuesto por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El informe de la OIT sobre la Conferencia Mundial del Trabajo de 1976 definió a las necesidades básicas en términos de consumo privado de bienes como alimento, vestido y vivienda, y servicios como suministro de agua, saneamiento, educación y transporte público.¹ Desde entonces, las necesidades **básicas (o esenciales) se han definido ampliamente en varios marcos analíticos como los bienes y servicios esenciales que los hogares necesitan de manera regular o estacional para garantizar su supervivencia y un nivel de vida mínimo, sin recurrir a mecanismos de supervivencia negativos ni comprometer su salud ni su dignidad, ni sus medios esenciales de vida.**²

Lo que se considera como esencial dependerá en gran medida del contexto y de lo que las personas consideren que son los aspectos más importantes y necesarios para garantizar su supervivencia y bienestar

Esto equivale a una definición de trabajo fuertemente ligada a su contexto. La definición no es una lista de los elementos que constituyen las necesidades esenciales. El derecho internacional humanitario y los derechos humanos ofrecen un punto de partida útil al proteger los derechos al alimento, agua, saneamiento, ropa, refugio y atención médica de emergencia que tienen las poblaciones afectadas por una crisis. Sin embargo, lo que se considera como esencial dependerá en gran medida del contexto y de lo que las personas consideren que son los aspectos más importantes y necesarios para garantizar su supervivencia y bienestar. Para pasar del concepto al análisis y la acción concretos, **cualquier definición de necesidades esenciales siempre debe ser contextualizada** y verificada a través de consultas con la población y con otras partes interesadas.

¿Por qué el PMA se interesa en las necesidades esenciales?

El análisis de cómo las necesidades esenciales son cubiertas por las personas y si hay brechas o limitaciones para cubrirlas enriquecen los conocimientos sobre la inseguridad alimentaria, sus causantes y sus conexiones para cubrir otras necesidades. Una comprensión amplia de las necesidades esenciales contribuirá al diseño de respuestas efectivas para la seguridad alimentaria.

Entre las necesidades esenciales, la comida es fundamental. A menudo, el alimento es la necesidad en la que los hogares pobres gastan la mayor parte de sus recursos. Asimismo, la habilidad de un hogar para cubrir sus necesidades alimentarias y nutricionales también depende de su habilidad para cubrir otras necesidades esenciales. Cuando los hogares cuentan con recursos limitados, constantemente tienen que priorizar entre necesidades igualmente urgentes. Podrían incluso tener que decidir entre gastar dinero en salud o en cuotas escolares o en la compra de diferentes tipos de alimento. Al mismo tiempo, tener una salud pobre o un acceso limitado al agua potable impacta negativamente a la habilidad de los hogares para alcanzar su seguridad alimentaria y nutricional. Lo anterior ilustra la importancia de analizar las necesidades esenciales en su conjunto y explica por qué adoptar una visión de necesidades esenciales puede resultar de gran valor para entender la seguridad alimentaria y para designar las intervenciones de seguridad alimentaria y nutricional.

Reconocer esta conexión entre la seguridad alimentaria y la satisfacción de otras necesidades esenciales es primordial cuando se trabaja para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El plan estratégico del PMA para 2017-2021 señala que para alcanzar el ODS 2 (Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y promover la agricultura sostenible), el PMA debe integrar una estrategia que cambie vidas junto con su objetivo de salvar vidas. Esto significa trabajar para alcanzar las metas de seguridad alimentaria y nutricional, al tiempo que se comprende cómo el ODS 2 está vinculado al avance de otros ODS.

La creación de alianzas estratégicas para lograr sinergias más sólidas es fundamental para mejorar la seguridad alimentaria. El ODS 17 (Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible) reconoce el papel crucial de las alianzas en el logro de resultados holísticos y sostenibles para las poblaciones afectadas. Otro acuerdo internacional clave, el Gran Pacto, comprometió a sus signatarios a trabajar conjuntamente de manera más eficiente y armoniosa a fin de asistir mejor al creciente número de personas vulnerables afectadas por crisis en todo el mundo.

¹ El empleo se consideró tanto un medio como un fin; también se incluyó la participación en la toma de decisiones.

² Consulte el glosario de terminología de Cash Learning Partnership (glosario de CaLP) para obtener asistencia en efectivo y con cupones y Save the Children Reino Unido, 2018.

En este contexto, y sobre la base de las mejores prácticas del PMA y sus socios, un paquete analítico integrado ha sido preparado para orientar el cómo analizar las necesidades esenciales. Este paquete se sustenta en guías e investigaciones existentes, experiencias prácticas y lecciones aprendidas. Está diseñado para proporcionar resultados analíticos que se puedan utilizar para informar la toma de decisiones operativas y el diseño de programas.

Dado que analizar, comprender y asistir a las personas para que cubran sus necesidades esenciales no es, por definición, una tarea de un solo agente, el paquete desarrollado por el PMA está destinado a ser un punto de partida para la colaboración entre diversos agentes. Ofrece enfoques basados en datos e indicadores cuantitativos, pero también permite la flexibilidad analítica, enfatizando la importancia de la colaboración, la investigación cualitativa y la adaptación contextual.

El análisis de las necesidades esenciales es particularmente relevante cuando el PMA y sus socios buscan apoyar estrategias y políticas gubernamentales, tales como el informar el diseño de redes de seguridad social, o como herramientas para apoyar el diseño de evaluaciones conjuntas entre múltiples partes interesadas, o intervenciones conjuntas, armonizadas o complementarias. El análisis de las necesidades esenciales ha demostrado su utilidad en una variedad de contextos, desde campamentos de refugiados hasta entornos de inseguridad alimentaria crónica. A menudo, resulta altamente relevante al evaluar la situación de las poblaciones urbanas pobres: los hogares urbanos dependen en gran medida de los mercados para satisfacer sus necesidades alimentarias y otras necesidades esenciales, incluida la vivienda; los altos costos de vida y las fuentes de ingresos inestables los hacen vulnerables a las crisis, lo que obliga a los hogares a elegir entre satisfacer diferentes necesidades esenciales en tiempos difíciles.

¿Qué es el análisis de necesidades esenciales? El paquete analítico

El paquete de análisis de necesidades esenciales del PMA consiste en tres partes:

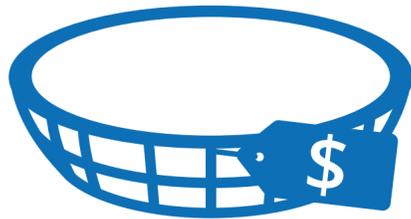
La **evaluación de necesidades esenciales** es una valoración del hogar y/o la comunidad que ayuda a comprender si las personas están cubriendo sus necesidades esenciales y de qué manera; como tal, se centra en el lado de la demanda de dichas necesidades. La evaluación busca identificar y analizar las necesidades esenciales y sus brechas, estimar el número de personas en necesidad y perfilarlas describiendo sus principales características. Tiene como objetivo dar respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las necesidades esenciales de la población y cómo son cubiertas?
- ¿Cuáles necesidades esenciales no están cubiertas y por qué?
- ¿Cuántas personas no pueden cubrir sus necesidades esenciales?
- ¿Quiénes son las personas que no pueden cubrir sus necesidades esenciales?
- ¿Dónde están las personas que no pueden cubrir sus necesidades esenciales? y
- ¿Cómo se puede asistir a los hogares para que satisfagan sus necesidades esenciales?

La evaluación de necesidades esenciales promueve el uso de análisis cualitativos y cuantitativos. Propone un conjunto de indicadores de necesidades esenciales que captura varios aspectos de las necesidades esenciales y de la capacidad de los hogares para cubrir las, incluidas las mediciones de la capacidad económica del hogar para satisfacer las necesidades esenciales, las privaciones de necesidades esenciales, cómo los hogares hacen frente para cubrir sus necesidades esenciales y cómo priorizan sus necesidades no cubiertas.

El paquete analítico integrado ha sido preparado para orientar el cómo analizar las necesidades esenciales. Este paquete se sustenta en guías e investigaciones existentes, experiencias prácticas y lecciones aprendidas.

La **canasta de gastos mínimos** (MEB) analiza las necesidades que se cubren, parcial o totalmente, a través del mercado. Establece un umbral monetario que se define como aquello que los hogares necesitan para satisfacer sus necesidades esenciales. El punto de partida para la construcción de una MEB suelen ser los datos de gastos de los hogares. Estos datos se analizan y triangulan con información de necesidades sectoriales para obtener una medida del costo mínimo de las necesidades esenciales con base en el patrón de demanda real y en las prioridades de consumo. Los datos de gastos se pueden recolectar como parte de la recopilación de datos para la evaluación de necesidades esenciales. Una vez construida, la MEB puede servir como un insumo clave en el conjunto de indicadores de la evaluación de necesidades esenciales, ya que se utiliza para evaluar qué hogares tienen la capacidad económica para cubrir sus necesidades a través del mercado.



El **análisis de la oferta** analiza la oferta de bienes y servicios y examina si el mercado y/o la oferta pública pueden sostener la demanda relacionada con las necesidades esenciales. Integra métodos cuantitativos para examinar el funcionamiento básico del mercado con una investigación cualitativa de la oferta y el acceso.

Las tres herramientas de orientación están diseñadas para ser utilizadas independientemente o en conjunto. Un análisis completo de necesidades esenciales requeriría llevar a cabo una evaluación de necesidades esenciales, construir una MEB y realizar un análisis de la oferta; esta combinación se recomienda para el análisis más completo, ya que cada pieza complementa a las otras.

Un análisis completo de necesidades esenciales requeriría llevar a cabo una evaluación de necesidades esenciales, construir una MEB y realizar un análisis de la oferta.

La comprensión fundamental de las necesidades esenciales obtenida a partir de la evaluación de necesidades esenciales puede incorporarse al análisis de la oferta. Los resultados pueden ayudar a centrar un análisis complejo del mercado en las necesidades más críticas, mientras que los datos de los hogares pueden utilizarse para comprender cómo los hogares perciben la oferta y la calidad de los servicios esenciales y su acceso a ellos. A la vez, un análisis exhaustivo de la oferta de bienes y servicios esenciales enriquece la comprensión de la demanda de los hogares y permite al analista identificar posibles intervenciones: ¿Qué necesidades pueden ser cubiertas a través del mercado? ¿Existe una demanda efectiva, y qué tipo de intervención sería más adecuada para ayudar a la población de interés? La MEB conecta la oferta y la demanda en el sentido de que identifica un umbral monetario para cubrir las necesidades esenciales a través del mercado. Permite a la evaluación de necesidades esenciales identificar a los hogares con suficiente capacidad económica; asimismo, tiene fuertes complementariedades con el análisis de la oferta ya que ayuda a revelar los patrones de consumo del mercado. A su vez, el análisis de la oferta es un insumo invaluable para el análisis de la MEB ya que resalta qué bienes y servicios se suministran de manera adecuada.

El análisis de necesidades esenciales proporciona un marco que es sencillo de poner en práctica, al tiempo que ofrece la flexibilidad y el detalle necesarios para ajustarse a diferentes contextos.

El enfoque analítico se basa en diferentes escuelas de pensamiento de los campos de acción humanitaria, desarrollo y análisis de la pobreza. Combina ideas del enfoque de costo de necesidades básicas para líneas de pobreza monetaria (que ve la pobreza como la privación de consumo) con perspectivas de pobreza más multidimensionales originadas en los enfoques de desarrollo y capacidades. A través de esta combinación, el análisis de necesidades esenciales proporciona un marco que es sencillo de poner en práctica, al tiempo que ofrece la flexibilidad y el detalle necesarios para ajustarse a diferentes contextos y produce información relevante para la toma programática de decisiones.

Si bien las tres piezas de análisis deben realizarse juntas en medida de lo posible, puede haber situaciones en las que solo sea necesaria una pieza, por ejemplo, cuando el análisis se extiende en el tiempo o cuando diferentes colaboradores lideran diferentes piezas. Cada nota de orientación está diseñada como documento independiente, lo que permite a los analistas seguirla sin hacer referencia a las otras.

Una serie de notas de operacionalización y las mejores prácticas documentadas complementan el paquete analítico.

La serie ofrece orientación concreta sobre cómo traducir los resultados del análisis de necesidades esenciales al diseño del programa e informar la toma de decisiones. El análisis de necesidades esenciales identifica dónde los hogares enfrentan brechas críticas para cubrir sus necesidades, el costo de satisfacer esas necesidades en el mercado y la disponibilidad de los bienes y servicios esenciales. Como tal, constituye la base para el diseño del programa para intervenciones tanto del lado de la demanda como de la oferta. Los resultados se pueden utilizar, por ejemplo, para informar la focalización y priorización de beneficiarios, la selección de modalidad de transferencia, el establecimiento de

valores de transferencia y otras características del diseño de programa. Es adecuado para el seguimiento de necesidades a través del tiempo y para evaluar la efectividad de los programas. La serie se actualizará continuamente para reflejar los nuevos aprendizajes.

Si bien el análisis de necesidades esenciales puede informar el diseño del programa, no tiene por qué implicar una respuesta a las necesidades esenciales. El análisis de necesidades esenciales y el paquete analítico puede ser una oferta de servicios, particularmente cuando se apoya a los gobiernos en el diseño de políticas, estrategias y programas a nivel nacional y local.



Figura 1. Análisis de Necesidades Esenciales

i Acerca de esta nota de orientación

Esta nota de orientación establece los pasos básicos para construir una canasta de gastos mínimos (MEB). Está diseñada para proporcionar claridad conceptual y mejores prácticas, basadas en la experiencia en el ámbito humanitario y de desarrollo. La guía está diseñada para proporcionar una serie de opciones con el fin de facilitar una aplicación específica al contexto de las recomendaciones que presenta.

La nota de orientación comienza con la introducción del concepto de la MEB y sus diferentes usos (secciones 1 y 2). De las secciones 3 a la 6 se cubre cómo construir una MEB, incluyendo aspectos importantes a considerar antes de comenzar el análisis y los diferentes enfoques de la MEB. La sección 7 examina cómo abordar el tamaño y la composición del hogar en el análisis de la MEB, mientras que el concepto de canasta de gastos mínimos de supervivencia (SMEB) se introduce en la sección 8. La sección 9 establece consideraciones adicionales como ajustes de precios regionales o estacionales, y la sección 10 explica cómo encontrar proxis para la MEB cuando el tiempo o los datos son insuficientes. Para terminar, la sección 11 ofrece orientación sobre cómo actualizar y dar seguimiento a la MEB.

1 ¿Qué es una canasta de gastos mínimos?

Una MEB se define como lo que un hogar requiere para satisfacer sus necesidades esenciales, de manera regular o estacional, y su costo.³ Las necesidades esenciales (o básicas) se definen como “los bienes y servicios esenciales que los hogares necesitan de manera regular o estacional para garantizar la supervivencia y un nivel de vida mínimo, sin recurrir a mecanismos de supervivencia negativos ni comprometer su salud, dignidad y medios de vida esenciales”.⁴ La MEB es un umbral monetario (el costo de estos bienes, servicios y recursos) y es conceptualmente equivalente a una línea de pobreza.⁵ Por lo general, describe el costo de satisfacer las necesidades esenciales a lo largo de un mes. Dado que la MEB establece un umbral monetario de lo que se necesita para cubrir las necesidades esenciales, los hogares cuyos gastos caen por debajo de la MEB se definen como incapaces de satisfacer sus necesidades esenciales.

En la literatura y en la investigación sobre la pobreza, las MEB se han construido durante mucho tiempo principalmente para establecer líneas nacionales de pobreza y determinar el porcentaje de hogares en la población que son pobres, es decir, que no pueden satisfacer sus necesidades esenciales.

El enfoque del “costo de las necesidades básicas” que implica el establecimiento de una MEB es bastante nuevo en contextos humanitarios; sin embargo, ha sido durante mucho tiempo la forma más común de construir líneas de pobreza nacionales.⁶ Como resultado, cuando se propone construir una MEB a menudo hay experiencia nacional en la que es posible basarse.

Una MEB no necesariamente contiene todas las necesidades esenciales de un hogar. Solo capta las necesidades que los hogares cubren total o parcialmente a través del mercado. No debería ser un intento de monetizar todas las necesidades de una población. Por ejemplo, en contextos donde la electricidad se considera una necesidad esencial pero no está disponible para la población de interés, no debe incluirse en la MEB. Si el albergue se proporciona de forma gratuita en un campo de refugiados o si la educación pública es gratuita, estas necesidades y sus costos no se registran en la MEB. Por lo tanto, una necesidad puede ser esencial pero no estar incluida en la MEB.

Una MEB captura el costo de las necesidades esenciales de los hogares promedio. No refleja explícitamente los requisitos adicionales de determinadas personas, tales como las mujeres embarazadas y lactantes, los ancianos, las personas con discapacidad o las personas con enfermedades crónicas. Las necesidades adicionales de diferentes tipos de personas se captarán en la medida en que estén representadas en el hogar promedio. La forma de identificar los hogares “promedio” se discute en las secciones sobre la construcción de la MEB.

El objetivo de una MEB es capturar las necesidades periódicas y recurrentes de los hogares. Por lo general, no captura los costos ad-hoc o únicos. Esto puede ser un desafío, particularmente en situaciones de emergencia cuando las necesidades son dinámicas. Si bien esta guía sugiere mantener la composición de la MEB fija en la medida de lo posible, en tales situaciones podría justificarse la creación de una MEB provisional (consulte la sección Cómo encontrar un proxy para una MEB cuando los datos o el tiempo son insuficientes) y cuando la situación se ha estabilizado, crear una versión final. Un desafío similar se presenta con las necesidades que son inherentemente irregulares, grandes e impredecibles, como las necesidades de salud. Esto también se examina en las secciones sobre la construcción de una MEB.

³ Esto se basa en la definición del ACNUR et al, 2015.

⁴ Definición de *necesidades básicas*. Consulte el *glosario de CALP*.

⁵ Tenga en cuenta que, conceptualmente, una MEB es equivalente a una línea de pobreza en el sentido de que describe un umbral monetario para poder cubrir las necesidades esenciales.

⁶ Esto no significa que la MEB sea equivalente a la línea de pobreza nacional.

⁶ Haughton y Khandker, 2009.

Existen diferentes enfoques para establecer una MEB.

Como explica el Manual para la pobreza y la desigualdad del Banco Mundial⁷, el punto de partida típico para establecer una MEB es estimar el costo de adquirir suficientes alimentos para satisfacer los requerimientos energéticos, que generalmente se calcula en 2100 calorías por persona por día, según la norma Esfera. Sin embargo, el costo de 2100 calorías varía de acuerdo con la dieta de los hogares, que generalmente depende de su situación económica. Posteriormente se agrega el costo de otras necesidades no alimentarias esenciales. Hay dos enfoques para establecer qué alimentos y artículos no alimentarios deberían incluirse en la MEB: un enfoque basado en el gasto que se centra en la demanda efectiva; y otro basado en los derechos y con fundamento en las necesidades evaluadas. Si bien el enfoque basado en el gasto se suele utilizar para construir líneas de pobreza nacionales, el enfoque basado en los derechos es el método principal que se sigue en la orientación operativa para las subvenciones monetarias multipropósito desarrolladas con fines humanitarios.⁸ La combinación de estos dos enfoques, o enfoque híbrido, también puede ser usada y es a menudo recomendada. Esta guía describe cada uno de los enfoques.

De alguna forma, la construcción de una MEB es arbitraria siempre. Independientemente de cómo se construya una MEB, es necesario tomar decisiones a lo largo del camino. El objetivo de la MEB puede influir en la mejor manera de abordar su construcción. Otro importante factor que influencia la MEB es la elección del grupo de personas cuya demanda efectiva será examinada (los hogares “promedio”). Esta guía brinda orientación sobre cómo tomar estas decisiones, pero siempre se requerirá que los analistas ejerzan su juicio.

Una MEB no es equivalente a un valor de transferencia.

Se entiende por valor de transferencia el valor monetario que los gobiernos u organizaciones como el PMA transfieren a los hogares para ayudar a estos últimos a satisfacer sus necesidades. El valor de la MEB no es el mismo que el valor que debe transferirse a los hogares, pero la MEB puede ser un componente crítico al determinar los valores de transferencia. La mayoría de los hogares pueden depender de sus propios recursos para satisfacer al menos algunas de sus necesidades, por lo que el valor de la transferencia generalmente será menor que el valor de la MEB, cubriendo la brecha entre los recursos propios de los hogares, otras ayudas recibidas y la MEB. La distinción entre la MEB y el valor de la transferencia también es importante porque el valor de la MEB sigue siendo el mismo independientemente de las limitaciones de asistencia y financiación, mientras que el valor de la transferencia podría verse afectado por estos factores.⁹

Cuando se usa la MEB para dar seguimiento de los impactos de una intervención o programa, la MEB no debe cambiarse con el tiempo. El umbral solo debe ajustarse por cambios de precios o cuando ocurran cambios importantes en el contexto y las necesidades de los hogares que requieran la construcción de una nueva MEB.

2 ¿Por qué tener una MEB?

La MEB tiene una variedad de aplicaciones. **En la programación humanitaria y de desarrollo**, la MEB puede apoyar la elaboración de perfiles de hogares identificando las características de aquellos que no pueden satisfacer sus necesidades esenciales;¹⁰ asimismo, también puede respaldar las decisiones sobre los valores de transferencia relacionados con las necesidades alimentarias y no alimentarias. **Para las asociaciones**, la MEB puede apoyar la coordinación y programación multisectorial con gobiernos, organizaciones asociadas y donantes. **En el análisis del mercado y la oferta**, la MEB puede ayudar a identificar qué bienes y servicios incluir en un análisis de la oferta al mostrar qué necesidades esenciales son cubiertas por los hogares a través del mercado. Finalmente, **en el seguimiento**, la MEB puede ayudar en el seguimiento de los resultados inmediatos y a largo plazo a través del análisis de las tendencias de gasto en comparación con la MEB, y puede ayudar a establecer una canasta para contrastar el seguimiento de los precios del mercado y el costo de vida.

Un enfoque híbrido para construir la MEB combina el enfoque basado en gastos y el enfoque basado en derechos y a menudo es recomendado.

⁷ Ibid.

⁸ ACNUR et al, 2015.

⁹ Para más información sobre las consideraciones al establecer un valor de transferencia, PMA, 2020c.

¹⁰ Para una posible aplicación, consulte PMA, 2020a.

3 Cómo construir una MEB: pasos estándar

Una MEB se construye estimando el costo de adquirir alimentos adecuados y agregando el costo de otros gastos no alimentarios esenciales.¹¹ El siguiente recuadro muestra los pasos que siempre forman parte de la construcción de una MEB.

Los dos métodos principales para construir una MEB son el **enfoque basado en gastos** y el **enfoque basado en derechos**. Las secciones 5 y 6 describen estos enfoques y cómo combinar elementos de ambos para aplicar un **enfoque híbrido**.

Independientemente del enfoque, es crucial llegar a **una MEB realista, relevante y operativa que se base en el comportamiento de consumo** (la sección 6 también analiza cómo garantizar esto). Antes de entrar en detalles sobre su construcción, la siguiente sección describe las preguntas clave que deben formularse antes de comenzar el análisis MEB.



Recuadro 1

LISTA DE TAREAS A REALIZAR DE LA MEB

- Identificar a los socios y a las partes interesadas clave y decidir sobre los objetivos y el proceso.
- Determinar el punto de partida analítico (p. ej., examinar las líneas de pobreza nacionales, establecer la población de interés, verificar qué datos están disponibles) y decidir el enfoque.
- Construir la canasta de alimentos.
- Construir la canasta no alimentaria.
- Verificar la realidad de los resultados y validarlos con las partes interesadas.

DEPENDIENDO DEL CONTEXTO, CONSIDERAR TAMBIÉN

- Contabilizar del tamaño y la composición del hogar.
- Adaptar la MEB a diferentes necesidades en regiones o estaciones.
- Ajustar la MEB a las diferencias urbanas/rurales de precios, si son significativas.

¹¹ Esto está en consonancia con el enfoque del costo de las necesidades básicas ampliamente utilizado para las líneas de pobreza, como se describe en las secciones anteriores.

4 Antes de comenzar el análisis

Antes de embarcarse en la construcción de los componentes de la MEB, considere las siguientes preguntas para decidir cuál es la mejor manera de abordar el análisis.

¿Cuál es el objetivo y quiénes son los socios?

Comenzar por establecer el objetivo y considerar para qué se utilizará la MEB una vez finalizado el análisis. Si el análisis MEB es un ejercicio conjunto, identificar socios potenciales, posiblemente en grupos de trabajo interinstitucionales (como un grupo de trabajo de efectivo); averiguar qué tipo de información se puede compartir entre varias organizaciones y decidir sobre la división del trabajo. En algunos casos, puede ser útil redactar términos de referencia para el análisis MEB con el fin de aclarar el proceso y la metodología previstos. Incluso si el análisis MEB es realizado por una sola agencia, siempre es una buena idea identificar a los socios que estarán interesados en los resultados y que pueden ser consultados a lo largo del camino.¹²

¿Para quién se está construyendo la MEB?

Es importante definir la población de interés para la MEB. ¿Está destinada a ser válida para todo el país o solo se utilizará en un campo de refugiados o en una región en particular donde las necesidades pueden diferir de las del resto del país? Es vital decidir desde el principio dónde y para quién aplicará la MEB. Dado que la MEB describe el costo de las necesidades esenciales, la población para la que se construye idealmente debería tener patrones y necesidades de consumo relativamente homogéneos. Si los patrones de consumo son muy diferentes, se debe considerar la posibilidad de construir diferentes MEB o de variar ciertos componentes de la MEB para secciones de la población.

¿Se ha creado ya alguna MEB para la población de interés?

Si ya hay una o más MEB en uso, el ejercicio analítico podría tener como objetivo actualizar o incluso “verificar la realidad” de las canastas existentes para cerciorarse si aún coinciden con el comportamiento de consumo y los niveles de precios. Si se determina que las canastas existentes son válidas y relevantes, puede que no sea necesario iniciar un nuevo análisis MEB.

¿Qué información y datos ya están disponibles?

¿Se necesitan nuevos datos?

Considerar qué datos o análisis ya están disponibles a partir de las evaluaciones de necesidades esenciales u otras encuestas de hogares (realizadas por el PMA u otros).

¿Los datos cubren el área y la población de interés? Considerar también qué información cualitativa podría estar disponible para arrojar luz sobre ciertos patrones de gasto, y si hay acceso a información de mercado y precios. Si los datos disponibles son insuficientes o están desactualizados, planificar la recopilación de datos nuevos. Un análisis MEB se ve reforzado en gran medida al realizarse como parte de una evaluación integral de las necesidades esenciales. La evaluación describe las necesidades esenciales de la población de interés, que es un punto de partida útil para un análisis MEB y complementa la perspectiva monetaria proporcionada por una MEB.

Dado que la MEB describe el costo de las necesidades esenciales, la población para la que se construye idealmente debería tener patrones y necesidades de consumo relativamente homogéneos.

¿Se puede utilizar la línea de pobreza nacional?

Antes de comenzar la construcción de una MEB, es útil averiguar si existe una línea de pobreza nacional y cómo y cuándo se construyó. Muchos países tienen sus propias líneas de pobreza nacionales, así que ¿por qué no utilizar esta línea de pobreza (y la canasta correspondiente) como MEB? Siempre que sea posible, la primera opción debería ser alinearse con las prácticas gubernamentales. Sin embargo, esto a menudo no es factible, por tres razones principales:

- Las prácticas varían ampliamente en lo que se refiere a la construcción de líneas de pobreza nacionales. Si bien el enfoque más común es el costo de las necesidades básicas utilizando las MEB, a veces las líneas de pobreza se establecen como una proporción de la media o la mediana de los ingresos o gastos del país, o como un porcentaje fijo de la distribución de ingresos o gastos (aunque este no es el caso en la mayoría de los países de bajos ingresos). Además, incluso cuando se ha construido una MEB para desarrollar la línea de pobreza, habrá que considerar que existen diferentes metodologías para ello. Por ejemplo, a veces los países excluyen los artículos no alimentarios de su línea de pobreza MEB. Los países también pueden tener diferentes líneas de pobreza para diferentes propósitos y regiones.¹³ Todos estos factores pueden limitar el uso de la línea de pobreza nacional como MEB.

¹² El documento Cash Learning Partnership's MEB Tip Sheet contiene consejos útiles sobre los procesos interinstitucionales en torno a la construcción de una MEB. Baizan y Klein, 2019.

¹³ Jolliff y Prydz, 2016.

- La población de interés para una MEB podría diferir de la población general del país y, por lo tanto, de la línea de pobreza nacional. Este grupo de personas puede tener diferentes necesidades esenciales, por ejemplo, si viven en campos de refugiados o no tienen acceso a los mismos servicios que la población residente (p. ej., educación pública).
- Los datos que el PMA suele recopilar a través de las evaluaciones de necesidades esenciales, de los análisis exhaustivos de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad, de las evaluaciones de la seguridad alimentaria de emergencia, de las evaluaciones de línea de base y del seguimiento posterior a la distribución suelen ser mucho menos detallados que los recopilados mediante las encuestas de presupuesto de los hogares o de las encuestas de medición del nivel de vida que se utilizan para calcular las líneas de pobreza nacionales. Se observa ampliamente que cuanto más detalladas son las preguntas de la encuesta sobre gastos, mayores son los gastos informados.¹⁴ Si la línea de pobreza nacional se construye utilizando datos detallados, pero la evaluación de las necesidades o gastos de los hogares en relación con la línea de pobreza se basa en datos menos detallados, es probable que se produzcan errores en el análisis. Aunado a esto, hay que considerar que los módulos de gastos del PMA no incluyen la depreciación de activos, que a menudo se tienen en cuenta al calcular los umbrales de pobreza nacionales.

Incluso si la línea de pobreza nacional no se puede utilizar en la mayoría de los casos (y especialmente en contextos humanitarios) tal vez se podrían reproducir elementos de la metodología. Por lo tanto, es importante averiguar cómo se construye la línea de pobreza nacional.

¿Qué tal utilizar la metodología aplicada para los índices de precios al consumidor?

El índice de precios al consumidor (IPC) se utiliza para medir los cambios en los niveles de precios con base en una canasta de consumo promedio ponderado de bienes y servicios. En la mayoría de los países, los datos de las encuestas sobre el presupuesto de los hogares se utilizan para construir las canastas que se utilizan para medir los precios al consumidor. A cada componente del IPC se le aplica una ponderación que corresponde a los patrones de gasto promedio de los hogares.¹⁷ Esta canasta no es ideal para los cálculos de la MEB porque corresponde a los patrones de consumo promedio nacional en general. Las MEB se basan en los niveles de consumo y en los patrones de los hogares que difícilmente pueden satisfacer sus necesidades esenciales dentro de la población de interés (esto se describe con más detalle en las siguientes secciones).



Recuadro 2

EJEMPLOS DE LÍNEAS DE POBREZA NACIONALES

En **Zambia**, la línea de pobreza nacional se construye utilizando el enfoque de costos de las necesidades básicas de la MEB, basada en una canasta de alimentos simple que cubre las necesidades alimentarias mínimas de una familia de seis miembros.¹⁵ Podemos imaginar que esta canasta de alimentos cuesta USD 100 por mes. Esto se definiría como la línea de pobreza alimentaria. Para construir la línea de pobreza completa, las necesidades no alimentarias mínimas de los hogares se estimarían sobre la base de la participación promedio del gasto que los hogares que están por encima de la línea de pobreza alimentaria dedican a necesidades distintas de la alimentación. Digamos que esto corresponde a USD 35 mensuales. La línea de pobreza total es entonces la suma de las líneas de alimentos y no alimentos, que con estas cifras hipotéticas serían USD 100 + USD 35 = USD 135.

En contraste, **Turquía** utiliza el enfoque estándar de la Unión Europea para medir la pobreza, que es el 50 o el 60 por ciento del ingreso medio.¹⁶ Sin embargo, la elegibilidad para la asistencia social se basa en la brecha entre el ingreso familiar y el salario mínimo nacional.

¹⁴ Haughton y Khandker, 2009.

¹⁵ Oficina Central de Estadística de la República de Zambia, 2016.

¹⁶ Véase el portal de datos del Instituto Turco de Estadísticas: <https://data.tuik.gov.tr/Kategori/GetKategori?p=Income,-Living,-Consumption-and-Poverty-107>

¹⁷ Las ponderaciones del IPC suelen estar disponibles a través de las oficinas nacionales de estadística.

5 Construcción de una MEB: enfoque basado en gastos y enfoque basado en derechos

5.1 El enfoque basado en el gasto

El enfoque basado en el gasto para construir una MEB depende de los datos de gasto a nivel de los hogares para examinar el comportamiento de consumo de los hogares que *difícilmente pueden satisfacer sus necesidades esenciales*. El nivel de gasto y los patrones de consumo de este grupo de hogares revelan el costo mínimo de cubrir las necesidades básicas alimentarias y no alimentarias y, por lo tanto, forman la base de la MEB basada en el gasto.

El enfoque basado en el gasto se basa en la teoría detrás de la medición de la pobreza y de la construcción de la línea de pobreza. Para medir la pobreza, el primer paso es definir una medida de bienestar. En el contexto de los países en desarrollo, el consumo generalmente se considera una mejor métrica del bienestar que los ingresos y, a su vez, los gastos de consumo capturados en los datos de los hogares generalmente proporcionan la medida más confiable para el consumo.¹⁸ Por lo tanto, los datos de las encuestas de hogares sobre gastos proporcionan la base para medir el bienestar y se utilizan para establecer el umbral de la MEB.

A continuación, se explican los pasos para construir una MEB utilizando el enfoque basado en gastos.

1. Preparar los datos de gastos

El requisito previo para una MEB basada en el gasto es una encuesta de hogares que sea de buena calidad, con un *módulo de gasto detallado* y con un *tamaño de muestra suficiente* y representativo de la población para la que se está construyendo la MEB (la “población de interés”).

En el contexto de los países en desarrollo, el consumo generalmente se considera una mejor métrica del bienestar que los ingresos y, a su vez, los gastos de consumo capturados en los datos de los hogares generalmente proporcionan la medida más confiable para el consumo.

La noción de un **módulo de gastos “detallado”** es relativa. La construcción de una MEB basada en el gasto requiere de datos más detallados sobre los diferentes tipos y grupos de gastos que los que suelen recopilar las encuestas de hogares realizadas en entornos humanitarios. Sin embargo, esta guía ha sido diseñada para hacer frente a datos de gastos menos detallados que los recopilados a través de extensas encuestas nacionales de gastos, como los módulos de gastos muy granulares que se utilizan típicamente al construir líneas de pobreza (p. ej., encuestas nacionales de presupuesto de hogares, encuestas de ingresos y gastos de hogares, encuestas de medición de estándares u otras encuestas de hogares a gran escala).

¿Qué es un **tamaño de muestra suficiente**? La encuesta siempre debe seguir las buenas prácticas de muestreo.¹⁹ Hay que considerar que el análisis para la MEB se centra en los patrones de consumo de un subconjunto de la muestra: la “cohorte de referencia” (ver a continuación). Las características de la población y los criterios de selección de la cohorte determinan el tamaño de esta submuestra en relación con la muestra general, pero la experiencia nos dice que la cohorte puede comprender entre el 10 y el 60 por ciento de la muestra. La muestra se desglosará aún más si se desea analizar o agrupar por tamaño del hogar (consulte la sección 7 sobre la contabilización del tamaño de los hogares).

Utilizar los gastos para comprender el consumo implica calcular un **“consumo agregado”**. Esto implica combinar los gastos de los hogares en alimentos y en productos no alimentarios, pagados en efectivo o mediante crédito, así como los valores monetarios imputados de la producción propia consumida y de la asistencia recibida. Los gastos se analizan en valores per cápita. El Recuadro 3 describe este proceso con más detalle. En el Anexo 1 se describen con más detalle algunas de las mejores prácticas al analizar los datos de gastos.

Además de los datos de la encuesta de hogares, se necesitan **datos de precios de mercado** para estimar el costo final de la canasta. Los datos sobre precios deben recopilarse aproximadamente al mismo tiempo que los datos de la encuesta de hogares.

¹⁸ Deaton y Zaidi, 2002; y Haughton y Khandker, 2009.

¹⁹ Para obtener orientación, consulte PMA, 2004. Se pueden encontrar recursos adicionales en el Centro de recursos de VAM en línea: <https://resources.vam.wfp.org/>.



Recuadro 3

DATOS DE GASTO EN LOS CÁLCULOS DE LA MEB: CONSTRUCCIÓN DE UN "AGREGADO DE CONSUMO" LIGERO

Usar los gastos para calcular una MEB implica combinar diferentes gastos de los hogares para llegar a una medición del consumo de los hogares. Por lo general, esto se conoce como un agregado de consumo, aunque se usa una versión más liviana que las que generalmente se construyen para las líneas de pobreza nacionales, debido a los datos menos granulares que generalmente están disponibles para la construcción de la MEB.²⁰

Los gastos considerados en una MEB deben reflejar el consumo de los hogares relacionado con las necesidades esenciales. Por lo tanto, se deben considerar tanto los gastos de los hogares hechos **en efectivo** como los realizados **a crédito**, ya que estos últimos también reflejan el consumo corriente aunque el pago se produzca más tarde. Si se espera que la población consuma alimentos de **producción propia**, se debe capturar el valor de estos alimentos para evitar subestimar los gastos en alimentos. Por último, si los hogares encuestados están recibiendo y consumiendo **asistencia**, es recomendable estimar el valor implícito de esta asistencia e incluirlo en los gastos (sin embargo, se debe tener cuidado si la población de interés incluye un grupo grande de beneficiarios de asistencia en especie, ya que esto puede sesgar significativamente las opciones de consumo; consulte la siguiente sección sobre la selección de la cohorte de referencia). En resumen, el módulo de gastos debería capturar cualquier gasto realizado en el período de referencia a través de compras en efectivo y a crédito, así como el valor monetario de la producción propia y de las asistencias consumidas. La mayoría de los módulos de gastos estándar incluyen todos estos tipos de gastos.

Deben recopilarse los gastos de **bienes y servicios tanto alimentarios como no alimentarios**. En el caso de los alimentos, se requieren como mínimo los gastos a nivel de grupo de alimentos. Si los gastos en alimentos se recopilan a nivel de artículo, se puede realizar un análisis más detallado. Lo mismo se aplica a los gastos no alimentarios: estos deben estar disponibles a nivel de grupo, y los datos a nivel de artículo agregarán detalles. Sin embargo, siempre que se recopilen los datos de hogares, será necesario lograr un equilibrio entre la granularidad de los datos y el tiempo y los recursos disponibles para su recopilación.

El módulo de gastos estándar del PMA se puede utilizar como referencia para el requisito mínimo de recopilación de datos sobre gastos. Los módulos estándar del PMA se pueden encontrar en el Centro de recursos de VAM en línea: <https://resources.vam.wfp.org/>

2. Selección de la cohorte de referencia

El siguiente paso es identificar en los datos de la encuesta a los hogares que *difícilmente pueden satisfacer sus necesidades esenciales*, y examinar sus gastos. La inclusión de los hogares por debajo de este nivel generaría una canasta que no satisface las necesidades esenciales, mientras que la inclusión de hogares relativamente más ricos conduciría a la inclusión de necesidades no esenciales y, por lo tanto, inflaría la MEB. Pero, ¿qué es "difícilmente"?

Identificar la cohorte de hogares que difícilmente pueden satisfacer sus necesidades puede ser un desafío. Cómo abordarlo depende de las características de la población y de los datos disponibles. **La clave es identificar uno o más criterios que puedan representar si los hogares que difícilmente pueden satisfacer sus necesidades esenciales y que esos criterios se puedan observar en los datos.** Un indicador básico sería un consumo de alimentos de 2.100 kcal

por persona por día.²¹ Sin embargo, dado que los datos de gasto disponibles suelen ser demasiado crudos para realizar calibraciones precisas de la composición de la dieta alrededor del punto de 2100 kcal, es altamente recomendado el uso de indicadores alternativos. Estos podrían ser indicadores como el puntaje de consumo de alimentos (FCS) o el puntaje de consumo de alimentos - nutrición (FCS-N),²² que indican si los hogares consumen una dieta suficiente y equilibrada; indicadores de calidad de la vivienda; uso de estrategias de supervivencia (selección de hogares que no se involucran en estrategias severas); o cualquier otro indicador que refleje la capacidad de un hogar para satisfacer sus necesidades. La combinación de varios indicadores suele ser útil.

También se recomienda examinar la distribución del gasto. Excluir hogares en los extremos de la distribución del gasto puede ayudar a asegurar que la cohorte no sea ni "demasiado pobre" ni "demasiado rica" (p. ej., eliminando

²⁰ Para obtener una orientación detallada sobre la construcción de agregados de consumo utilizando datos de encuestas de medición del nivel de vida (LSMS), véase Deaton y Zaidi, 2002. En la mayoría de los casos del PMA, los datos de los hogares son menos detallados que los conjuntos de datos del tipo LSMS. Por lo tanto, esta sección describe cómo construir agregados de consumo con datos menos detallados.

²¹ El uso de un consumo de calorías cercano a la norma Esfera de 2,100 kcal/persona/día como punto de partida para seleccionar la cohorte de referencia se origina en el enfoque del costo de las necesidades básicas utilizado en la mayoría de las estimaciones de la línea de pobreza nacional.

²² PAM, 2008; y PAM, 2015.

hogares en los quintiles de gasto 1 y 5 o criterios de exclusión similares basados en características de distribución). Esto es particularmente útil si existe una distribución relativamente grande de riqueza entre la población de la muestra.

La Figura 2 proporciona una descripción simple de la selección de la cohorte de referencia: el objetivo es identificar los hogares que solamente pueden cubrir sus necesidades y, por lo tanto, no se encuentran en ninguno de los extremos del espectro.

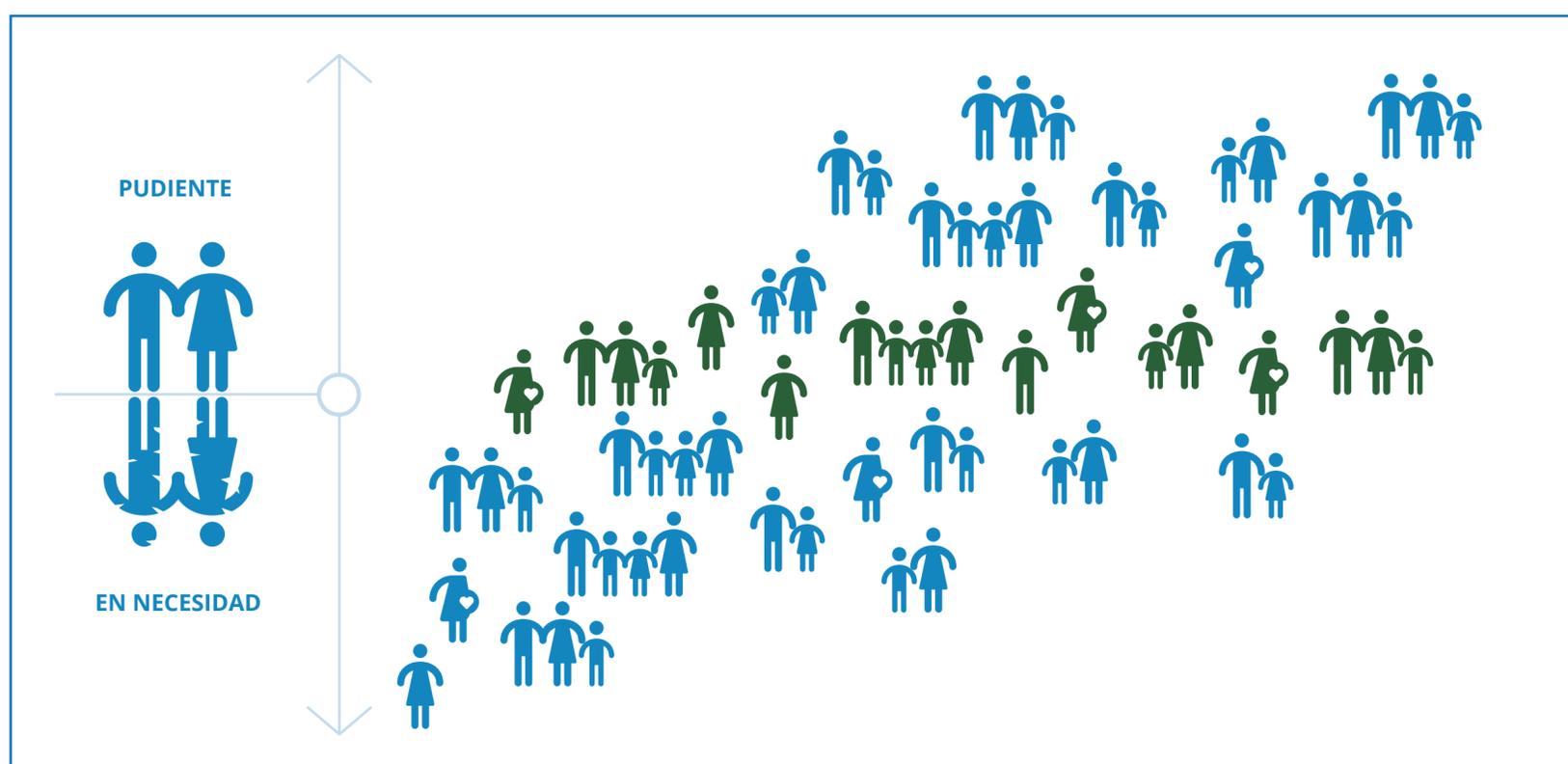


Figura 2. Selección de la cohorte para la MEB.

En términos simples, es útil pensar en las personas de verde en la figura como base para seleccionar la cohorte de referencia: no se encuentran entre los más desfavorecidos ni los más ricos, sino que difícilmente pueden satisfacer sus necesidades esenciales.



Recuadro 4

SELECCIÓN DE LA COHORTE DE REFERENCIA

Escenario

Existe una dispersión en la población en términos de bienestar y una proporción es capaz de cubrir sus necesidades esenciales; ningún hogar recibe asistencia

Una proporción relativamente grande de los hogares recibe asistencia alimentaria

La gran mayoría de los hogares está lejos de poder cubrir sus necesidades esenciales (antes de recibir la asistencia)

Posible enfoque para seleccionar la cohorte

Utilizar uno o varios de los siguientes criterios:

- Seleccionar hogares con un FCS²³ aceptable o con un consumo adecuado de FCS-N que no utilicen estrategias de supervivencia negativas (o que tengan un índice de estrategias de supervivencia alto).
 - Combinar o verificar con otros criterios como la calidad de la vivienda o el índice de activos
 - Excluir quintiles de gasto extremo.
-
- Excluir del grupo de referencia a los hogares que reciben asistencia alimentaria en especie (si el tamaño de la muestra lo permite). Esto se debe a que cualquier asistencia que no sea en efectivo sin restricciones puede influir en las opciones de consumo de los hogares beneficiarios (alimentos en especie significa que una gran parte del consumo de alimentos está determinada por la asistencia proporcionada, no por los hogares). Sin embargo, tenga en cuenta que si la mayoría de los hogares reciben algún tipo de asistencia condicionada, excluirlos a todos de la cohorte puede generar problemas con el tamaño de la muestra, así como sesgos de selección.
 - Alternativamente, y en la medida de lo posible, hay que evitar utilizar criterios que estén demasiado influenciados por la asistencia. Por ejemplo, en presencia de asistencia alimentaria, el FCS de algunos hogares podría ser aceptable incluso si no pueden satisfacer sus necesidades esenciales. Además, si se proporcionan alimentos en especie, el comportamiento de consumo de dichos hogares podría verse sesgado, ya que la mayoría de sus necesidades alimentarias ya están cubiertas por la asistencia.
 - Considerar utilizar la calidad de la vivienda, un índice de activos u otros indicadores similares en su lugar (o en combinación con el FCS).
-
- Considerar la posibilidad de utilizar un enfoque basado en los derechos, ya que será muy difícil obtener una muestra lo suficientemente grande de los hogares que pueda satisfacer sus necesidades esenciales, lo que dificulta la construcción de una MEB basada en el gasto. Realizar una verificación de la realidad utilizando los datos de la encuesta para comprender los patrones de consumo de los hogares, teniendo en cuenta que la muestra representa una población que no puede satisfacer sus necesidades esenciales.

El recuadro 4 describe algunos casos típicos y presenta sugerencias sobre cómo seleccionar la cohorte en una encuesta muestreada sobre la población de interés.

Es altamente recomendado el uso de **pruebas de sensibilidad** en forma de reiteraciones del análisis de gastos para diferentes versiones de la cohorte de referencia; esto indicará hasta qué punto la elección de los criterios de selección de cohortes está influyendo en la MEB.

²³ Por lo general, no es aconsejable utilizar el FCS como criterio único. Si se usa solo, el indicador debe tener un límite en un nivel por encima del umbral aceptable (el FCS se basa en una puntuación continua de 0 a 112, y aplica umbrales de consumo pobre, límite y aceptable). Esto se debe a que si se incluyen todos los hogares con un FCS aceptable es probable que también se incluyan algunos hogares que son "demasiado pudientes" para ser considerados en la cohorte de referencia.

Consulte el Recuadro 5 para ver ejemplos de cómo se pueden realizar las pruebas de sensibilidad y de cómo se ha

identificado la cohorte de referencia en diferentes contextos.



EJEMPLOS
DE PAÍS

Recuadro 5



SELECCIÓN Y VERIFICACIÓN DE LA COHORTE DE REFERENCIA: REFUGIADOS CHADIANOS Y SIRIOS EN EL LÍBANO Y EN EL BAZAR DE COX

En **Chad**, el cálculo de una MEB basada en el gasto se sustentó en datos nacionales recopilados por el Gobierno durante su encuesta nacional anual sobre seguridad alimentaria y nutrición. La cohorte de referencia para la MEB se seleccionó sobre la base de dos criterios: un FCS entre 35 y 70, p. ej., en un intervalo alrededor del umbral aceptable; y la no adopción de estrategias de supervivencia de medios de vida de crisis o de emergencia basadas en el indicador de estrategias de supervivencia de medios de vida. Estos dos criterios aseguraron que la cohorte de referencia seleccionada tuviera niveles de consumo que proporcionaran suficiente seguridad alimentaria y estrategias de medios de vida sostenibles.

Para los refugiados sirios en el Líbano,²⁴ el PMA calculó una MEB basada en los gastos con el fin de revisar una MEB existente. El refugio juega un papel importante, ya que la mayoría de los refugiados viven en una comunidad urbana de acogida y enfrentan altos alquileres. El FCS revela si las personas pueden cubrir sus necesidades alimentarias, pero podrían verse influidas por la presencia de asistencia alimentaria. Para asegurar que los resultados fueran sólidos frente a la elección de la cohorte, se compararon dos enfoques diferentes: ambos incluían a los hogares de 4 a 6 miembros (ya que la MEB bajo revisión se definió solo para los hogares de estos tamaños) y excluían a los hogares en los quintiles de gasto 1 y 5. En la versión 1, se incluyó un criterio adicional de FCS aceptable, mientras que en la versión 2 se aplicó un criterio adicional de condiciones aceptables de vivienda. Los resultados fueron similares para ambas versiones de la cohorte.

Se calculó una MEB en **Bazar de Cox**, Bangladés, como parte del Análisis de Vulnerabilidad de Emergencia de la Afluencia de Refugiados de 2019 (REVA-II)²⁵ para los refugiados rohinyás. Se construyó una MEB basada en los gastos utilizando una gran encuesta de hogares que incluyó a los refugiados y los hogares de la comunidad de acogida; la cohorte de referencia también incluyó a refugiados y comunidades de acogida, ya que la MEB estaba destinada a aplicarse a ambos grupos. Se excluyeron los hogares que recibían asistencia alimentaria en especie para evitar posibles sesgos en las opciones de consumo, que se reflejarían en los datos de gastos. A continuación, se seleccionó la cohorte de referencia en función de la FCS y los quintiles de gasto. Para comprobar que se había elegido la cohorte adecuada, se realizó un análisis de sensibilidad, que probó el efecto de la eliminación de diferentes quintiles de gasto (quintiles 1 y 5 versus quintiles 1, 4 y 5) y de la inclusión de diferentes rangos de FCS (FCS 42+ versus FCS 35–80). Esto mostró que en diferentes iteraciones de la cohorte de referencia, los gastos totales en alimentos fueron relativamente estables, mientras que los gastos no alimentarios aumentaron cuando se incluyeron a los hogares más ricos (p. ej., en los quintiles de gasto más altos). Esto permitió a los analistas seleccionar la cohorte de hogares que estaban justo en el punto en el que la proporción de los gastos en alimentos del gasto total comenzó a disminuir, ya que una alta proporción del gasto en alimentos es a menudo un indicador de vulnerabilidad. En otras palabras, la cohorte seleccionada estaba justo en el punto en que los hogares comenzaron a satisfacer más necesidades que solo alimentos y los requisitos no alimentarios más básicos. Los patrones de consumo de esta cohorte, que se destacan en la siguiente tabla a, se convirtieron en la base de la MEB.

Tabla a



Análisis de sensibilidad de cohortes de referencia - MEB para el Bazar de Cox

Indicador 1: Quintiles de gasto	Indicador 2: FCS	Tamaño de la muestra	MEB de alimentos		MEB no alimentaria		MEB total Valor en takas
			Valor en takas	%	Valor en takas	%	
Excluir quintiles 1, 4 y 5	FCS 35–80	403	5259	0.70	2304	0.30	7562
Excluir quintiles 1, 4 y 5	FCS >= 42	296	5324	0.70	2299	0.30	7623
Excluir quintiles 1 y 5	FCS 35–80	610	5691	0.66	2990	0.34	8681
Excluir quintiles 1 y 5	FCS >= 42	474	5740	0.65	3082	0.35	8822

²⁴ Hohfeld et al., 2020.

²⁵ PMA, 2019.

3. Establecer la canasta de alimentos

Con la cohorte de referencia identificada, el valor de la canasta de alimentos debe calcularse en correspondencia con los patrones de consumo de alimentos de la cohorte de referencia.

Para calcular la canasta de alimentos, se comienza por **calcular la media (o la mediana) del gasto en alimentos** para la cohorte de referencia elegida. Es una buena práctica calcular los gastos generales en alimentos y dividir el análisis en los diferentes grupos de alimentos o artículos alimenticios para comprender cómo se distribuye el consumo de alimentos entre los diferentes alimentos.

A continuación, considere si se necesita una **canasta de alimentos de referencia** explícita en la MEB: esta es una lista de los alimentos en la canasta y sus cantidades. Tener una canasta de referencia trae ventajas en términos de seguimiento del costo de la MEB (ya que se pueden aplicar fácilmente nuevos precios a las cantidades), dado que muestra patrones de consumo en cantidades y, por lo tanto, puede ayudar a verificar si el consumo de alimentos es adecuado al nivel dado de gastos, y puede ayudar a la hora de comunicar acerca de la MEB. Por lo tanto, puede ser una práctica útil establecer una. Sin embargo, en algunos casos, un valor monetario simple para la MEB alimenticia es suficiente. Este podría ser el caso cuando la MEB se calcula para revisar una MEB existente, si la canasta de referencia no es necesaria para fines operativos, cuando el tiempo es limitado o cuando los datos limitados significan que una canasta de referencia no se puede calcular adecuadamente. Siempre que no se necesite una canasta de referencia de alimentos, la MEB de alimentos será simplemente el gasto en alimentos medio (o mediano) por grupos de alimentos o artículos alimentarios calculados anteriormente. Si una canasta de alimentos de referencia es factible y deseada, los siguientes pasos dependerán del nivel de detalle de los datos disponibles:

- Con **datos de gastos y precios de mercado**, una canasta de referencia de alimentos se puede aproximar utilizando los gastos por grupo de alimentos o por artículo alimenticio y dividiendo estos gastos por los precios de los alimentos relevantes. Esto proporciona estimaciones de las cantidades consumidas. Los gastos y los precios deben recopilarse al mismo tiempo para llegar a las cantidades correctas. Si, por ejemplo, los precios se recopilan seis meses después de los gastos y los precios han cambiado significativamente, dividir los gastos por los precios producirá estimaciones inexactas.
- Hay que tener en cuenta que el nivel de detalle y de precisión con el que se puede establecer una canasta de referencia de alimentos utilizando los gastos y los precios también depende de si los gastos se recopilaron a nivel de *grupo de alimentos* o de *artículo alimenticio*. El Recuadro 6 muestra cómo aproximar una canasta de referencia cuando los gastos se recopilan a nivel de grupo de alimentos, y el Recuadro 7 muestra un ejemplo de una estimación de la canasta de alimentos de una evaluación en Kinsasa, República Democrática del Congo.
- Si el módulo de gastos incluye las **cantidades consumidas de alimentos**, además de los gastos, se puede establecer una canasta de alimentos directamente en función de las cantidades consumidas por grupo de alimentos o por artículo alimenticio. Tener datos sobre cantidades también permitirá a los analistas estimar los precios directamente a partir de los datos de la encuesta dividiendo el gasto de los hogares de un artículo alimenticio en particular por la cantidad consumida. Esto puede ser beneficioso, ya que proporciona una estimación directa de los precios que los hogares pagaron realmente (a diferencia de una encuesta de precios, que utiliza artículos de consumo habitual y, a menudo, solo se realiza en puntos de venta específicos). Por otro lado, esto puede introducir problemas relacionados con unidades de medida no estandarizadas que hacen que los precios sean difíciles de calcular y agregar.²⁶ El Recuadro 8 muestra un ejemplo de Bazar de Cox, que ilustra cómo se puede establecer una canasta de referencia de alimentos utilizando los gastos a nivel de artículo y las cantidades de los datos de la encuesta.

Una vez que se han establecido las cantidades consumidas mediante uno de los métodos descritos anteriormente, se considera una buena práctica comprobar las calorías que aportan estas cantidades y el equilibrio en términos de nutrientes. La canasta debe estar cerca de la norma Esfera de 2,100 kcal por persona por día; si no es así, se puede optar por ajustar la **escala de la canasta**. Utilice información sobre el contenido calórico de los diferentes alimentos de la canasta para calcular el contenido calórico total de la canasta.²⁷ Las cantidades de la canasta se pueden aumentar o reducir hasta alcanzar las 2,100 kcal. Sin embargo, tenga en cuenta que si la cohorte de referencia ha sido bien seleccionada y los datos son de suficiente calidad y detalle, la canasta ya debería estar cerca de las 2,100 kcal. Si se requiere un ajuste significativo de la escala, investigue las razones detrás de esto. En aras de la simplificación, las cantidades se pueden redondear y la canasta se puede simplificar eliminando artículos de muy bajo consumo o valor nutricional.

²⁶ Deaton y Grosh, 2000.

²⁷ La información calórica de los alimentos se puede obtener a través de diversas fuentes. La herramienta Nutval (<http://www.nutval.net/>) proporciona información sobre calorías y otros nutrientes para una lista de elementos. Tenga en cuenta que las especificaciones y la calidad de un producto pueden influir en su valor calórico (p. ej., el pescado entero en contraste con el filete de pescado); podría ser necesario ajustar esto para ciertos artículos que varían ampliamente. Muchas tablas de composición de alimentos (disponibles en la FAO para diferentes continentes <http://www.fao.org/infoods/infoods/tables-and-databases/faoinfoods-databases/en/>) contienen un factor de desperdicio o un factor de conversión de la porción comestible para convertir de porciones comestibles en productos completos a medida que se compran en el mercado.

Después de establecer la canasta de referencia y posiblemente de ajustar su escala, se fija el precio de la canasta. Esto se hace multiplicando las cantidades de la canasta por los precios de los alimentos. Se puede fijar el precio de la canasta utilizando los precios actuales de los alimentos de una encuesta de precios o estimando los precios de los alimentos a partir de los datos de gastos, como se describió anteriormente. El resultado debería estar cerca de los gastos de la cohorte de referencia, aunque podrían surgir diferencias de cualquier cambio de escala o una simplificación de la canasta.

En resumen, para establecer la canasta alimentaria:

- Calcule el gasto medio (mediano) en alimentos por grupo o artículo de alimentos. *Si no se necesita una canasta de referencia explícita con cantidades, deténgase aquí y simplemente utilice los gastos como canasta de alimentos.*
- Estime las cantidades consumidas (dividiendo los gastos por los precios o directamente a partir de los datos si contienen cantidades consumidas).
- Verifique las cantidades resultantes y considere ajustar la escala para cumplir con las normas Esfera.
- Fije el precio de la canasta utilizando precios de mercado o precios derivados de los datos de los hogares.



Recuadro 6

APROXIMACIÓN DE UNA CANASTA DE ALIMENTOS CON LOS GASTOS EN ALIMENTOS A NIVEL DE GRUPO

La calidad y el grado de detalle de los datos tiene un gran impacto en el cálculo de una canasta de referencia de alimentos. Si las cantidades consumidas no están disponibles directamente en el conjunto de datos, deben calcularse dividiendo los gastos por los precios. Sin embargo, esto siempre producirá una aproximación y cuanto más agregados sean los datos sobre gastos, más aproximados serán los resultados. Asimismo, se debe tener cuidado al convertir los gastos en cantidades, en particular cuando los datos sobre el gasto en alimentos están disponibles a nivel de grupo de alimentos:

Por ejemplo, para convertir los gastos del grupo de alimentos “cereales” en una cantidad de referencia, los analistas deben dividir los gastos en cereales por el precio de los cereales. Pero, ¿cómo determinan el precio de los cereales? Este es un grupo de alimentos, no un artículo específico, por lo que no hay un precio exacto. La forma recomendada de abordar esto es determinar cuál es el artículo o la combinación de artículos más consumidos para cada grupo de alimentos. Luego, se puede usar un precio para el artículo consumido con mayor frecuencia, o un precio compuesto de una combinación de artículos, para llegar a las cantidades. Entonces, si los cereales más consumidos por la población de interés son el maíz y el arroz, y la población los consume en igual medida, las cantidades de cereales para la canasta de referencia se pueden calcular de la siguiente manera:

- Gasto medio en cereales para nuestra cohorte de referencia = 150 chelines
- Precio del arroz = 18 chelines/kg
- Precio del maíz = 12 chelines/kg
- Precio compuesto del arroz y del maíz = $(18 + 12) / 2 = 15$ chelines / kg
- Cantidad de cereales consumidos = $150 \text{ chelines} / (15 \text{ chelines} / \text{kg}) = 10 \text{ kg}$ (5 kg de arroz, 5 kg de maíz)

Por supuesto, esto es una aproximación; Se debe tener cuidado al convertir los gastos en cantidades utilizando datos a nivel de grupo.

Ciertos grupos de alimentos pueden prestarse más a esta conversión aproximada que otros. Por ejemplo, los cereales pueden ser relativamente fáciles de convertir con este método, ya que el consumo de cereales a menudo se concentra en unos pocos alimentos básicos clave. En contraste, el consumo de verduras puede ser tan diverso que la conversión a través de los precios no es útil. En este último caso, una opción podría ser obtener las cantidades de la canasta de referencia para los grupos que se pueden convertir y dejar a los otros grupos solo como gastos, de modo que la MEB de alimentos se convierta en una combinación de cantidades y de gastos.



Recuadro 7

KINSASA: CANASTA DE REFERENCIA DE ALIMENTOS UTILIZANDO LOS GASTOS DE LOS GRUPOS DE ALIMENTOS

En la evaluación de las necesidades esenciales urbanas de Kinsasa,²⁸ la canasta de referencia de alimentos para la MEB se estableció de la siguiente manera. Los datos sobre gastos estaban disponibles únicamente a nivel de grupo de alimentos. Se determinó la importancia calórica de cada grupo de alimentos (columna A de la siguiente tabla) como parte de la ingesta total alimentaria. Se identificó el alimento consumido con mayor frecuencia en cada uno de los grupos de alimentos de relevancia calórica (p. ej., maíz, en el caso de los cereales) (véase la columna B). Utilizando el gasto per cápita promedio de la encuesta de hogares (columna C) y el precio de mercado de cada alimento (columna D), se calcularon las cantidades consumidas por persona por mes (columna E). A continuación, se calculó la ingesta total de calorías (columna G). Para la zona urbana de Kinsasa esto equivale a 1,967 kcal, lo que se acerca a la norma Esfera de 2,100 kcal/persona/día, y sugiere que es probable que los datos de gastos sean confiables. Sin embargo, se realizó un reajuste a la escala proporcional a 2,100 kcal/persona/día para garantizar la coherencia con la norma Esfera (columna H). Sobre la base de las calorías totales reajustadas, todos los valores se volvieron a convertir a cifras mensuales para llegar a un valor monetario para cada alimento (columnas I y J). Además de los alimentos de relevancia calórica, se agregaron los gastos medios en otras categorías de alimentos que los hogares consumen regularmente (verduras, frutas, etc.). Estos alimentos no se incluyeron al calcular las calorías, ya que representan una pequeña parte del consumo general de calorías de las personas (dadas las cantidades consumidas o el tipo de alimentos). Además, sería difícil seleccionar alimentos específicos en cada una de estas categorías, ya que son bastante diversos (p. ej., verduras). Sin embargo, como la mayoría de los hogares todavía consumen estos alimentos como parte de su dieta habitual y proporcionan micronutrientes importantes, sus costos deben reflejarse en la MEB de alimentos. Por lo tanto, el gasto medio en estas categorías de alimentos se utilizó como una aproximación suficiente para el consumo de estos grupos de alimentos por parte de los hogares. Las comidas consumidas fuera del hogar se excluyeron de la MEB ya que no fueron consideradas como esenciales.

Canasta alimentaria de referencia - Kinsasa

Grupos de alimentos	Artículo alimenticio	Gasto mensual promedio per cápita	Precio (francos/kg)	kg consumida por mes = C / D	Alimento kcal por 100g	kcal consumida por día = (E * F * 10) / 30	kcal por día reajustadas = G * (2100/1967)	kg por mes reajustado = (H / (F * 10)) * 30	Canasta alimentaria MEB redondeada (franco) = I * D
A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
Cereales	Maíz	6,898	900	7.7	360	920	982	8.2	7,400
Tubérculos	Mandioca	1,808	500	3.6	342	412	440	3.9	1,900
Legumbres	Frijol	2,089	1300	1.6	335	179	192	1.7	2,200
Aceites/grasas	Aceite vegetal	2,341	2300	1.0	890	302	322	1.1	2,500
Carnes rojas/pescado	Pescado	4,306	2500	1.7	76	44	47	1.8	4,600
Azúcares	Azúcar blanca	1,817	2200	0.8	400	110	118	0.9	1,900
Verduras	Verduras	2,826							2,800
Fruta	Fruta	833							800
Lácteos	Lácteos	799							800
Condimentos	Condimento	2,509							2,500
Comidas fuera de casa	Comidas fuera de casa	2,144							
TOTAL						1,967	2,100		27,400

²⁸ PMA et al, 2018.



Recuadro 8

BAZAR DE COX: CANASTA DE ALIMENTOS DE REFERENCIA CON DATOS DETALLADOS DE GASTOS Y CANTIDADES

En la MEB de Bazar de Cox calculada como parte de la evaluación REVA II,²⁹ los gastos y las cantidades consumidas estaban disponibles para los 87 alimentos que formaron la base para el consumo agregado. Si bien los datos de gastos se utilizaron para seleccionar la cohorte de referencia adecuada, las cantidades reportadas se utilizaron para determinar la ingesta calórica de los hogares. Las cantidades se informaron a nivel de artículo alimenticio y se calcularon las calorías consumidas para cada artículo. Posteriormente, los artículos se clasificaron por grupo de alimentos (cereales, legumbres, aceites/grasas, verduras, etc.) y se calcularon las calorías totales de cada grupo. Para crear una canasta de referencia operativamente relevante sin una gran cantidad de alimentos, la cantidad de elementos en cada grupo de alimentos se redujo siempre que fue posible. Por ejemplo, el 95 por ciento de las calorías que obtienen los hogares del grupo de alimentos “cereales” provienen del arroz. Por lo tanto, el grupo de alimentos de cereales se simplificó al arroz únicamente, manteniendo constantes las calorías totales obtenidas de los cereales y ajustando la cantidad de arroz en la canasta ligeramente hacia arriba. Para las legumbres, se identificaron los cuatro principales artículos consumidos y se ajustaron proporcionalmente las calorías y las cantidades. Para otros grupos de alimentos como las verduras, la variedad de artículos consumidos dentro del grupo era demasiado grande para simplificar los artículos a un número pequeño; para este grupo, no se asignaron artículos y, en cambio, los gastos totales en verduras para la cohorte de referencia se utilizaron directamente en la MEB de alimentos. Se tuvieron en cuenta las calorías totales de todos los artículos. La canasta resultante se acercó a las 2,100 kcal, por lo que solo se realizó un reajuste en la escala menor para llegar a la canasta de referencia final de 2,100 kcal/persona/día.

Una vez que se determinó la canasta final, se fijó el precio de las cantidades utilizando los precios medios derivados de los datos de los hogares (dividiendo los gastos por las cantidades compradas para los artículos relevantes).

Cuadro a. Canasta de referencia alimentaria - Bazar de Cox

Grupos de alimentos	Artículo	Cantidad consumida (gramos/persona/día)	Calorías (kcal/cápita/día) reajustadas	Precios medios (takas/kg)	Valor en la MEB (takas por HH/mes) **
Cereales	Arroz	424	1,527	30	1,909
Legumbres	Lentejas	14	48	80	168
Legumbres	Garbanzo	7	27	60	67
Legumbres	Dal	2	8	40	14
Legumbres	Soja verde	1	4	80	13
Verduras*	ninguno	182	78	-	1,065
Fruta*	ninguno	6	5	-	48
Carnes*	ninguno	81	85	-	1,600
Lácteos*	ninguno	1	1	-	15
Grasas	Aceite de	33	294	80	392
Azúcar	soja	6	24	60	57
Condimentos*	Azúcar	28	0	-	345
TOTAL ALIMENTOS	<i>ninguno</i>		2,100		5,691

* Para las verduras, las frutas, las carnes, los lácteos y los condimentos, los gastos se utilizan directamente en la MEB de alimentos (convertidos a valores mensuales por hogar). Para todos los demás artículos, las cantidades per cápita por día se multiplican por el precio medio del artículo (derivado de los datos del hogar) y se convierten en valores mensuales por hogar.

** Le MEB utilise la taille des ménages 5.

Nota: La MEB de Bazar de Cox se calculó con fines analíticos para la evaluación REVA II. No es la MEB operativa utilizada para el distrito.

²⁹ PMA, 2019. Véase también el Recuadro 5.

4. Establecer la canasta no alimentaria

Una vez que se ha establecido el componente alimentario, se agrega un componente no alimentario. No existe una forma totalmente satisfactoria de añadir un componente no alimentario, ya que puede resultar difícil definir un mínimo esencial. A diferencia de las necesidades alimentarias, muchas necesidades no alimentarias suelen ser más contextuales y no son fáciles de anclar en un umbral universal específico (como la norma Esfera alimentaria de 2,100 kcal por persona por día). Si bien existen las normas Esfera, a menudo es necesario contextualizarlas y es posible que no cubran todas las necesidades esenciales no alimentarias.

La canasta no alimentaria se puede establecer con diferentes niveles de detalle, según los datos disponibles y el nivel de especificidad deseado.

En cuanto a los gastos alimentarios, hay que comenzar calculando la media (y/o la mediana) de los gastos no alimentarios para la cohorte de referencia. Si se detallan los datos de gastos, se pueden utilizar para identificar necesidades no alimentarias específicas. Los gastos pueden analizarse por grupo no alimentario (p. ej., alojamiento, higiene o transporte) para diseñar una canasta no alimentaria compuesta por gastos específicos del grupo. Los componentes no alimentarios precisos pueden variar según el contexto, pero generalmente incluirían los componentes discutidos en la siguiente sección sobre la MEB basada en derechos.

Es posible que algunos artículos no alimentarios para los que se hayan recopilado datos de gastos deban excluirse con el fin de construir la MEB (p. ej., el tabaco, que es difícil de considerar una necesidad esencial). En teoría, sería posible establecer una canasta de referencia no alimentaria con cantidades específicas utilizando el mismo método que el usado para los alimentos, es decir, dividiendo los gastos por los precios para llegar a las cantidades. Sin embargo, esto no suele ser factible para los bienes y servicios no alimentarios, simplemente porque los datos sobre gastos no alimentarios suelen ser mucho más difíciles de desglosar en rubros específicos que los datos sobre gastos alimentarios. Por ejemplo, incluso si se conocen los gastos en ropa o transporte, relacionar esto con artículos de ropa o servicios de transporte exactos y luego obtener precios precisos para esos artículos/servicios a menudo resultará difícil, si no imposible. Por lo tanto, como recomendación general en el enfoque basado en el gasto, cuando no se dispone de datos sobre gastos no alimentarios a nivel de artículo, es mejor mantener la canasta no alimentaria en los gastos y no proporcionar cantidades. Si se dispone de información fiable sobre los precios de mercado de los artículos no alimentarios pertinentes, los gastos totales podrían compararse con los precios para obtener una idea aproximada de la idoneidad de los gastos no alimentarios.

Debido a su naturaleza, es posible que determinados grupos de gastos no alimentarios requieran atención especial. El Recuadro 9 destaca algunos ejemplos.



Recuadro 9

GASTOS NO ALIMENTARIOS; GASTOS DE ESPECIAL INTERÉS

Los gastos de vivienda pueden ser un componente difícil de abordar, especialmente en las poblaciones urbanas. Si la proporción de la población que alquila alojamiento es significativa, el alquiler normalmente se incluirá en la MEB, ya que el costo de la vivienda es una necesidad esencial. De hecho, puede formar una parte bastante importante de la MEB. Sin embargo, si la MEB resultante se compara con los gastos reales para determinar si los hogares están por debajo de la MEB, aquellos que son propietarios de su vivienda y, por lo tanto, no pagan el alquiler, podrían ser clasificados como incapaces de cubrir sus necesidades solo porque no tienen ningún gasto importante en vivienda. Por lo tanto, los grandes gastos individuales, como el alquiler, deben incluirse con cuidado, y el contexto determinará cómo se manejan los gastos de vivienda en la MEB. En términos generales, si ningún hogar o muy pocos hogares de la población de interés tienen gastos importantes en vivienda, como el alquiler, este componente debe excluirse de la MEB y no debe intentarse imputarlo (como ocurre a veces en las estimaciones de la línea de pobreza). Si la mayoría de los hogares alquilan sus viviendas, se aconseja incluir los gastos medios de alquiler en la MEB. El caso más complicado es cuando los hogares de la población de interés se dividen entre un número significativo de hogares que viven en viviendas propias o que no pagan alquiler y un número significativo que paga alquiler (en este caso es difícil reflejar adecuadamente los gastos de vivienda en la MEB). El simple hecho de usar estimaciones de la renta media en la MEB subestimarán la necesidad de los inquilinos y la sobrestimarán para aquellos que son propietarios de su vivienda o que no pagan el alquiler. En este caso, en la medida en que los datos lo permitan, una solución podría ser imputar los gastos de alquiler de quienes no lo pagan mediante la estimación del posible costo de alquiler para el tipo de vivienda en la que viven. Para hacer esto, normalmente se requiere un módulo de vivienda en la encuesta de hogares, el cual contiene información sobre la propiedad y los tipos y los tamaños de las viviendas para que los equivalentes de alquiler puedan calcularse e imputarse para quienes no pagan alquiler.



Recuadro 9

**GASTOS NO ALIMENTARIOS:
GASTOS DE ESPECIAL INTERÉS**

Los gastos en salud también pueden ser difíciles de capturar adecuadamente en los datos de las encuestas, ya que dichos gastos suelen ser de naturaleza irregular. Tenga en cuenta que los gastos de salud suelen consistir en el pago de bienes como medicamentos y de servicios como visitas al médico. Al analizar los gastos y decidir cómo incluirlos en la MEB, considere las distinciones entre los servicios que se ofrecen de manera gratuita y los que son solventados por los hogares y a qué costo.³⁰

También se deben considerar las cuestiones relacionadas con el reporte insuficiente de gastos y el tratamiento de los gastos de naturaleza irregular. Recuerde que la MEB debe incluir todas las necesidades esenciales recurrentes, pero por lo general **no incluye gastos únicos (lump sum)** como gastos matrimoniales o dotes, **ni inversiones**. Tampoco se incluyen los gastos en bienes duraderos (p. ej., la compra de vehículos o electrodomésticos grandes) (En las líneas de pobreza nacionales, a veces se incluye el valor de alquiler de los bienes duraderos que poseen los hogares, ajustados a su depreciación;³¹ sin embargo, esto no se recomienda para los cálculos de la MEB).

Los gastos de los hogares en **ahorros, impuestos y pago de deudas** no suelen incluirse en la MEB, ya que estos tipos de gastos no reflejan el consumo real.

El tabaco y el alcohol son incluidos a menudo en las encuestas de gastos. Si bien los hogares pueden optar por gastar dinero en estos elementos, se puede suponer razonablemente que no son artículos esenciales y, por lo general, no se recomienda su inclusión en la MEB.

El “arreglo rápido” cuando los datos son muy limitados.

Si los datos de gastos no tienen datos sobre los gastos no alimentarios o si son insuficientes, una solución de “arreglo rápido” es utilizar la proporción promedio de gastos no alimentarios de los gastos totales. Esto a menudo se puede obtener a través de fuentes externas, como los informes de seguimiento o las evaluaciones de seguridad alimentaria.

Esto luego se agrega al costo de la canasta de alimentos para llegar a la MEB total. Sin embargo, al utilizar una fuente de datos adicional, los analistas deben comprender cómo se ha calculado la proporción promedio de gastos no alimentarios y de qué muestra se ha derivado, ya que podría no reflejar los patrones de consumo de la cohorte de referencia.



EJEMPLOS DE PAÍS

Recuadro 10



**CANASTA DE REFERENCIA NO ALIMENTARIA
BASADA EN EL GASTO, BAZAR DE COX**

**Tabla a. Canasta no alimentaria:
valores. Bazar de Cox**

Grupo no alimentario	Valor en la MEB (taka/HH/mes)
Artículos de aseo y limpieza	461
Ropa, zapatos y toallas	521
Equipo de cocina	25
Educación	134
Combustible y electricidad	775
Atención médica	447
Textiles para el hogar y pequeñas reparaciones	57
Comunicación	274
Transporte	295
Total no alimentario	2,990

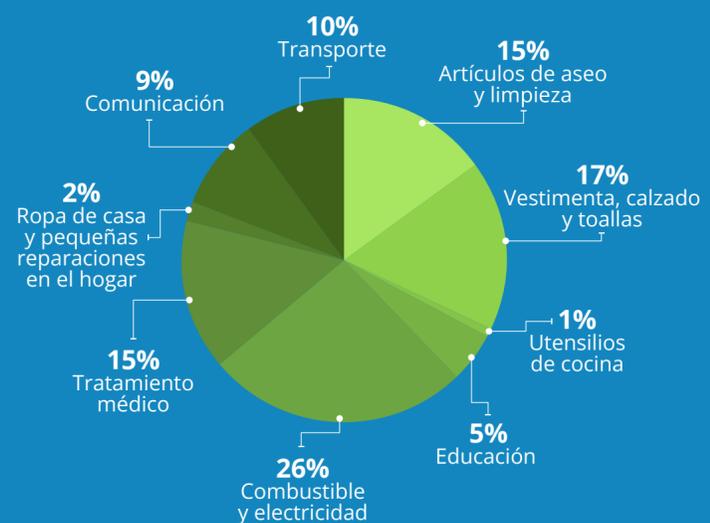


Figura a. Canasta no alimentaria - distribución. Bazar de Cox
Nota: La MEB de Bazar de Cox se calculó con fines analíticos en la evaluación REVA II. No es la MEB operativa del distrito.

³⁰ La guía de la OMS y el Global Health Cluster sobre gastos en salud en la MEB tiene algunas ideas útiles sobre los gastos en salud de los hogares. Véase OMS y Global Health Cluster - Equipo de Tareas en Efectivo, 2020.
³¹ Deaton and Zaidi, 2002.

5.2 El enfoque basado en derechos

En contextos humanitarios, se ha entendido que las “necesidades esenciales” se refieren al acceso a todos los derechos establecidos por el derecho internacional humanitario y las normas humanitarias Esfera. El término “MEB basada en derechos” se deriva de este entendimiento. De acuerdo con la orientación operativa sobre subvenciones monetarias multipropósito,³² el derecho internacional humanitario y los derechos humanos protegen los derechos personas afectadas por una crisis al alimento,³³ el agua potable, el jabón, la vestimenta, la vivienda y la atención médica vital. Las normas humanitarias Esfera se basan en esta definición y describen los estándares humanitarios mínimos en las áreas de seguridad alimentaria y nutrición, alojamiento y saneamiento, salud y WASH (suministro de agua, saneamiento e higiene, por sus siglas en inglés).³⁴ En algunos contextos, también se incluye la residencia o la documentación legal. Las normas humanitarias para la educación se describen en el *Manual de Normas Mínimas de Educación en Situaciones de Emergencia*.³⁵

El enfoque basado en los derechos implica definir una lista detallada de los artículos alimentarios y no alimentarios que componen la canasta de referencia de la MEB y fijar su precio utilizando los precios actuales del mercado. Las MEB creadas por el Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Efectivo u otro foro de coordinación interinstitucional a menudo se construyen siguiendo el enfoque basado en derechos, en el que cada sector o grupo contribuye a las necesidades de sus respectivos sectores. En estos casos, el PMA suele ser responsable de definir el componente alimentario de la MEB. Tanto para los artículos alimentarios como para los no alimentarios, la canasta de referencia generalmente se produce o se verifica a través de discusiones de grupos focales con la población de interés, los socios y los informantes clave. Por lo general, se elabora en función de las necesidades de un hogar de tamaño promedio.

1. Establecer la canasta de alimentos

Para construir la canasta de alimentos para una MEB basada en derechos, compile una lista de alimentos y sus cantidades. Las normas Esfera ofrecen un punto de partida útil, recomendando una dieta de 2,100 kcal por persona por día, con un 10-12 por ciento de la ingesta diaria de energía de proteínas y un 17 por ciento de grasas.³⁶ La canasta de alimentos debe adaptarse a las dietas y preferencias locales.

2. Establecer la canasta no alimentaria

Una vez que se ha establecido la canasta de alimentos, se debe agregar una canasta no alimentaria. En el enfoque basado en derechos, esto generalmente se hace cuantificando las necesidades mediante la producción de una lista de artículos por sector. A continuación se muestran algunos ejemplos.

Refugio: Este es el costo del alojamiento que satisface las necesidades y los derechos básicos de refugio. Lo que esto signifique en la práctica dependerá del contexto, impulsado, por ejemplo, por las condiciones climáticas y lo que esté disponible de manera realista para la población.



Recuadro 11

REFUGIO EN LA MEB PARA LOS REFUGIADOS SIRIOS

Para la operación de refugiados sirios en Turquía, la MEB incluye los costos de refugios que cumplen con ciertos estándares, como un mínimo de 3.5 m² por persona, acceso a un baño y agua corriente.³⁷



Servicios básicos: Estos incluyen el costo de servicios básicos como agua potable y, según el contexto, electricidad.

Artículos no alimentarios: Estos reflejan las necesidades básicas del hogar relacionadas con la cocina, la ropa y la higiene, además de otros artículos generales. A menudo se incluye al gas para cocinar/combustible o la leña. De acuerdo con la definición de la MEB, la lista debería centrarse en las necesidades recurrentes. En la práctica, estos artículos no alimentarios pueden verse muy diferentes según el contexto.³⁸

Servicios: Incluye los costos de acceso a servicios básicos como la salud, la educación, el transporte y las comunicaciones.

- *Los costos de la atención médica* a menudo son difíciles de cuantificar, ya que son intrínsecamente irregulares, grandes e impredecibles. Sin embargo, por lo general, la MEB solo cubre las necesidades mínimas básicas, p. ej., dos visitas al médico al año; en ocasiones, también se incluyen los gastos por eventos críticos, entregas y medicamentos. Tenga en cuenta que incluso si una necesidad no está cubierta por la MEB, no significa que estas necesidades no deban ser satisfechas por la población de interés. La salud puede ser un ejemplo de esto: las necesidades de salud a menudo se satisfacen mejor a través de la prestación de servicios que compradas a través del mercado y, por lo tanto, pueden reflejarse solo parcialmente en la MEB. Sin embargo, la orientación de la OMS y el Global Health Cluster señala que las personas tienden a tener algún nivel de gasto en salud, incluso cuando existen políticas que requieren la provisión pública gratuita de servicios de salud.³⁹
- *Los costos de educación* generalmente cubren las tasas escolares, los materiales, los uniformes y el transporte, dependiendo de lo que los hogares tengan que pagar por ellos mismos y de lo que esté disponible al público.

³² ACNUR et al, 2015.

³³ Definido como necesidades energéticas, sin considerar las necesidades nutricionales completas (proteínas, vitaminas, minerales, etc.).

³⁴ Consulte el *Manual de normas Esfera*.

³⁵ INEE, 2010.

³⁶ En el *Manual de normas de Esfera* se pueden encontrar más recomendaciones sobre los requisitos de micronutrientes.

³⁷ Hobbs, 2016.

³⁸ Para algunos contextos de refugiados, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) tiene listas de elementos específicos que se pueden considerar para la MEB.

³⁹ OMS y Global Health Cluster - Equipo de Tareas en Efectivo, 2020.

- Las necesidades de transporte y comunicación a menudo se definen como los costos medios de transporte y comunicación que son reportados por las encuestas de hogares y luego validados con las comunidades; las necesidades de comunicación también se pueden especificar como el costo de una tarjeta SIM con una cierta cantidad de datos o tiempo aire.

Recuadro 12. Ejemplo de una MEB basada en derechos para el noreste de Nigeria

3. Precio de la canasta de referencia

Con las canastas alimentarias y no alimentarias de referencia ya establecidas, la lista de artículos y cantidades ahora se cotiza utilizando precios actualizados de los mercados relevantes para la población de interés. La fijación de precios debe basarse en los precios reales y vigentes del mercado. Esto produce la MEB final basada en derechos.



Recuadro 12

EJEMPLO DE UNA MEB BASADA EN DERECHOS PARA EL NORESTE DE NIGERIA

El grupo de trabajo en efectivo del noreste de Nigeria diseñó una MEB para un hogar de siete personas.⁴⁰ A continuación se muestra la canasta de referencia resultante.

Cuadro a. Ejemplo de una MEB en el noreste de Nigeria

Sector/ grupo	Artículo	Cantidad (7 pers HH)	Sector/ grupo	Artículo	Cantidad (7 pers HH)	
Alimentos	Arroz	27 kilogramos	Combustible para preparación de alimentos	Leña/briquetas/ carbón vegetal	1 bolsa	
	Maíz	45 kilogramos		WASH	Agua + tarifa de proveedor	158 bidones
	Frijol	13,5 kilogramos	Jabón de baño		13 barras	
	Aceite de palma	1,8 litros	Detergente de ropa		3 barras	
	Maní	2,7 kilogramos	Toallas sanitarias		4 paquetes	
	Azúcar	1,8 kilogramos	Transporte	Viajes	10 viajes	
	Aceite vegetal	3.6 litros		Comunicación	Tiempo aire 500 NGN	1
	Sal	0.9 kilogramos	Salud		Gasto medio	7 personas
	Cebolla	1.44 kilogramos		Educación	bolígrafo	3 piezas
	Vegetales sin hojas	2 kilogramos			Lápiz	3 piezas
	Vegetales de hoja	2 kilogramos	Cuaderno		3 piezas	
	Frutas	1 kilogramo				
	Carnes	0.5 kilogramos				
	Huevos de gallina	12 piezas				
	Vinagre	1 litro				

⁴⁰ Cash Working Group Nigeria, 2018.

5.3 Resumen y necesidades de datos para los enfoques basados en el gasto y en los derechos

El Recuadro 13 resume los pasos a seguir para construir una MEB usando un enfoque basado en gastos o basado en derechos.



Recuadro 13

ENFOQUES DE LA MEB: RESUMEN DE SU CONSTRUCCIÓN

Enfoque basado en gastos

- 1 Preparar los datos de gastos**
Asegurarse de que los datos estén limpios. Calcular los gastos combinando los gastos en efectivo y a crédito, el valor de la producción propia consumida y la asistencia consumida, tanto para gastos alimentarios como para los no alimentarios. Calcular los gastos como cifras per cápita.
- 2 Selección de la cohorte de referencia**
Identificar los hogares que "difícilmente pueden satisfacer sus necesidades esenciales" utilizando indicadores como el FCS, FCS-N, vivienda u otros, y excluyendo a los hogares en los cuantiles extremos de distribución de gastos, u otros criterios o combinación de criterios. Comprobar la sensibilidad de los resultados con la selección de la cohorte de referencia.
- 3 Establecer la canasta de alimentos**
Calcular el gasto medio (mediano) en alimentos por grupo o por artículo. Esto se puede detener aquí o, para obtener una canasta de referencia, se estiman las cantidades consumidas, se verifica el contenido calórico de las cantidades resultantes y se considera ajustar la escala a las normas Esfera. Se fija el precio de la canasta utilizando precios del mercado o precios derivados de los datos de los hogares.
- 4 Establecer la canasta no alimentaria**
Calcular el gasto no alimentario medio (mediano) por grupo o por artículo. Si se dispone de datos a nivel de artículo y precios, es posible derivar una canasta de referencia no alimentaria utilizando la misma metodología que para la canasta alimentaria; de lo contrario, la canasta no alimentaria comprenderá los gastos a nivel de grupo. Si se necesita una solución rápida, agregue la participación promedio del gasto no alimentario de los hogares a la MEB de alimentos.

Enfoque basado en derechos

- 1 Establecer la canasta de alimentos**
Definir una lista de alimentos relevantes, preferidos localmente y disponibles, y definir sus cantidades. Las normas Esfera se pueden utilizar como referencia.
- 2 Establecer la canasta no alimentaria**
Definir una lista de artículos no alimentarios esenciales que son relevantes para la población de interés y definir sus cantidades. También se pueden incluir servicios como la educación o el transporte. La lista suele elaborarse sector por sector.
- 3 Precio de la canasta**
Para calcular el precio de la canasta, utilice los precios de mercado actuales de los artículos alimentarios y no alimentarios en las canastas de referencia. Utilice precios de mercados relevantes para la población de interés.



RECUADRO: CÓMO



Recuadro 14

NECESIDADES Y FUENTES DE INFORMACIÓN, ENFOQUES DE LA MEB

Necesidades de información	Suggestions de sources	¿Basada en gastos?	¿Basada en derechos?
Comprensión cualitativa de las necesidades esenciales de la población de interés	<ul style="list-style-type: none"> ■ Discusiones de grupos focales con informantes clave o población de interés ■ Revisión bibliográfica de la información existente sobre las necesidades esenciales de la población de interés 	✓	✓
Encuesta representativa de hogares con módulo de gastos detallado	<ul style="list-style-type: none"> ■ Evaluación de las necesidades esenciales del PMA, evaluación de la seguridad alimentaria de emergencia o análisis exhaustivo de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad u otra encuesta de referencia representativa previa a la asistencia ■ Encuestas nacionales sobre el presupuesto de los hogares, encuestas de ingresos y gastos de los hogares, encuestas de medición del nivel de vida u otras encuestas de hogares a gran escala 	✓	
Lista de necesidades "basadas en derechos"	<ul style="list-style-type: none"> ■ Agrupaciones, Grupos de Trabajo de Efectivo, otro foro interinstitucional ■ Evaluaciones sectoriales, otra información secundaria 		✓
Información de precios	<ul style="list-style-type: none"> ■ Series de datos de precios que cubren el área de interés para los productos y servicios alimentarios y no alimentarios relevantes del PMA (Dataviz⁴¹ tiene información de precios actualizada) o socios ■ Índices de precios de las oficinas nacionales de estadística ■ Precios derivados de los datos de gastos de los hogares donde también se informan las cantidades 	✓	✓



Recuadro 15

¿QUÉ SUCEDE SI SE DISPONE DE DATOS QUE UTILIZAN UN ENFOQUE DE ECONOMÍA FAMILIAR?

El enfoque de economía familiar (HEA, por sus siglas en inglés) desarrollado por Save The Children se utiliza comúnmente para analizar la seguridad alimentaria y los medios de vida. Se basa en la comprensión del cómo los hogares adquieren normalmente sus ingresos, alimentos y otros artículos/servicios necesarios para la supervivencia. Se establece a través de un análisis de línea de base. Como parte de la línea de base, el HEA define zonas de medios de vida donde los hogares comparten estrategias similares para obtener alimentos e ingresos. También distingue a los hogares dentro de estas zonas de medios de vida en al menos tres (a menudo cuatro y a veces más) grupos de riqueza. La línea de base del HEA cuantifica las fuentes de alimentos y de ingresos, y los patrones de gasto para cada grupo de riqueza y cada zona de medios de vida.

La información recopilada sobre gastos se puede utilizar como fuente de datos para calcular una MEB. Sin embargo, debido a la naturaleza relativa de los puntos de corte de riqueza utilizados, no existe un estándar establecido con respecto a qué grupo debe ser la referencia para la MEB. Si se utilizan los datos del HEA, es importante comprender cómo se recopilaron (el HEA es simplemente un marco analítico, no un método establecido de recopilación de datos). Por lo tanto, aunque los HEA a menudo se llevan a cabo a través de métodos cualitativos (p. ej., discusiones de grupos focales), también pueden basarse en módulos cuantitativos en las encuestas de hogares. Este último proporciona información más rigurosa; sin embargo, se pueden utilizar datos cualitativos, pero deben cotejarse o triangularse con otras fuentes.

⁴¹ Consulte el portal de datos de VAM en <https://dataviz.vam.wfp.org/>.

5.4 ¿Enfoque basado en gastos o en derechos? Pros y contras

Ambos tipos de enfoques presentan ventajas y desventajas que deben tenerse en cuenta al construir la MEB.

El **enfoque basado en gastos** tiene la ventaja de reflejar directamente la demanda real de la población de interés, ya que utiliza datos de encuestas para examinar el comportamiento de consumo de las personas. También es bastante sencillo de realizar si se dispone de buenos datos de encuestas sobre la población. Una desventaja es que puede ser difícil de poner en práctica cuando la población de interés es en general pobre (como en una situación de refugiados previo a la asistencia), porque el número de hogares que pueden constituir la cohorte de referencia puede ser demasiado pequeño para analizarse. Además, se debe tener cuidado cuando se analizan únicamente los patrones de gasto, ya que es posible que la cohorte de referencia no siempre cubra todas sus necesidades esenciales al nivel deseado (desde una perspectiva de “derechos”). Por ejemplo, es posible que los patrones alimentarios para quienes “difícilmente pueden satisfacer sus necesidades esenciales” no siempre sean nutricionalmente diversos, ya que se basan exclusivamente en el comportamiento de consumo.⁴² *En general, el enfoque basado en gastos no debe aplicarse sin datos de buena calidad sobre el gasto de los hogares.*

La ventaja del **enfoque basado en derechos** es que se puede utilizar para construir una MEB sin datos de encuesta (aunque se necesitan datos de encuesta para dar seguimiento a la MEB). Una desventaja es que la demanda efectiva de los hogares puede verse bastante diferente de la canasta que resulta de este enfoque. Otra desventaja es que, particularmente cuando se construye en un entorno interinstitucional, una MEB basada en derechos puede convertirse fácilmente en un instrumento para que diferentes socios compitan por asegurar el financiamiento. Existe un incentivo sustancial para incluir necesidades sectoriales excesivamente altas si se prevén intervenciones sectoriales específicas. Finalmente, si la MEB es muy detallada pero el módulo de gastos en las encuestas de hogares que se usa para dar seguimiento a los gastos de las personas en contraste de la MEB es muy crudo, la comparación será difícil y, por lo tanto, el uso práctico de la MEB puede ser limitado. Muchos hogares pueden caer por debajo de la MEB simplemente debido a la discrepancia en los métodos entre la MEB y los datos de seguimiento. Esto es similar al tema discutido anteriormente con respecto al uso de las líneas de pobreza nacionales.

El Recuadro 16 resume las ventajas y las desventajas de los dos enfoques.



Recuadro 16



VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LOS DIFERENTES ENFOQUES PARA ESTABLECER UNA MEB

Basado en gastos

Pros +

- Fácil de realizar si los datos de los hogares son de buena calidad
- Se basa en los patrones de consumo reales de la población de interés

Cons -

- Es difícil identificar la cohorte de referencia si todos son pobres
- Es posible que los datos de la encuesta no capturen todas las necesidades esenciales en su totalidad desde una perspectiva de “derechos”

Basado en derechos

- No se necesitan datos de una encuesta

- La demanda efectiva puede ser diferente de las necesidades identificadas, lo que lleva a una MEB que no refleja la demanda real y que dificulta la comparación con los datos de seguimiento
- Contiene incentivos para inflar las necesidades específicas del sector

⁴² Un estudio realizado en Nepal mostró que la línea de pobreza alimentaria está muy por debajo de la llamada línea de “pobreza de nutrientes” (ver Geniez et al., 2014).

6 Alcanzar una MEB realista y operacionalmente relevante

Independientemente de qué procesos y enfoques se utilicen para construir la MEB, es crucial llegar a un resultado final que sea una imagen **realista del costo de las necesidades esenciales para la población de interés, arraigado en el comportamiento de consumo real**. En esta sección se analiza cómo se pueden combinar los enfoques para generar una MEB híbrida y cómo se puede “verificar la realidad” y la validez del resultado.

6.1 Combinando enfoques: la MEB híbrida

Como se describe en la sección 5.4, los enfoques de la MEB basada en gastos y la MEB basada en derechos presentan desventajas en que pueden afectar a la MEB final. Una forma de superar este desafío puede ser **combinar la información de cada enfoque en una MEB “híbrida”**. Esto significa asegurarse de que la MEB sea consistente con el comportamiento de consumo real de la población de interés tal como se encuentra en los datos de gasto, mientras se mantiene la lente basada en los derechos. No hay una única forma de hacerlo; el método está sujeto a la disponibilidad de los datos de gastos y otra información sobre necesidades esenciales, así como al objetivo de la MEB.

Cuando se dispone de datos de gastos de buena calidad con un tamaño de muestra suficientemente grande para construir la MEB, es una buena práctica utilizar, en medida de lo posible, el enfoque basado en gastos como base para el análisis. Si posteriormente se determina que los gastos de la cohorte de referencia no reflejan los costos de cubrir ciertas necesidades esenciales para la población de interés, se debe utilizar información basada en derechos para reforzar la MEB con un modelo híbrido. Si los datos de gastos no están disponibles y no se pueden recopilar, se puede construir una MEB basada en derechos, pero debe cotejarse con cualquier información disponible sobre patrones de consumo a nivel de hogar.

La clave para construir una MEB híbrida radica en **triangular la información** y en **hacer las preguntas correctas** durante el análisis. Al construir una MEB, considere lo siguiente:

Al comenzar con la construcción de una MEB basada en gastos:

¿La encuesta de hogares captó todas las necesidades esenciales o algunas no están incluidas en los datos?

- Si algunas necesidades se pasan completamente por alto, considere utilizar información basada en derechos para capturarlas, pero asegúrese de que estas necesidades sean realmente solicitadas por la población de interés y solo falten porque la encuesta no las capturó.

¿Los gastos que suelen ser más difíciles de capturar están bien reflejados y los gastos de la cohorte de referencia son adecuados desde una perspectiva basada en derechos?

- Por ejemplo, si los gastos en educación son completamente inadecuados para la cohorte de referencia (y esto no se debe a que la cohorte de referencia seleccionada sea "demasiado pobre"), considere usar información basada en derechos para capturarlos, p. ej., utilizando el costo de las cuotas o de los útiles escolares como los libros o los uniformes.
- Tenga especial cuidado con la inclusión de necesidades donde el suministro de bienes o servicios está lejos de ser adecuado o puede ser inexistente. La MEB debe reflejar en última instancia el comportamiento del consumo, por lo que agregar bienes o servicios que no están disponibles para la población de interés, o que no tienen demanda, conducirá a una MEB poco realista.

Al comenzar con la construcción de una MEB basada en derechos:

¿Están las necesidades identificadas en línea con los patrones de consumo reales de la población de interés?

- Compare las canastas de referencia con la información disponible sobre demanda y consumo y ajuste los artículos y las cantidades para reflejar los patrones de consumo reales. Esto podría hacerse, por ejemplo, utilizando datos sobre las participaciones en el consumo por grupo de alimentos y por grupo no alimentario.

¿Hay necesidades que las personas consideran esenciales y que deciden gastar recursos en ellas, pero que ningún sector las capta?

- Compare las canastas de referencia con la información disponible sobre demanda y consumo, y ajuste los artículos y las cantidades para reflejar los patrones de consumo reales.

El Recuadro 17 contiene ejemplos de MEB híbridas construidas en diferentes contextos.



Recuadro 17

MEB HÍBRIDAS EN ENTORNOS URBANOS EN KINSASA, REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO Y PARA LOS REFUGIADOS SIRIOS EN TURQUÍA

Para la MEB calculada como parte de una **evaluación urbana en Kinsasa**⁴³, se eligió un enfoque híbrido para hacer frente a gastos esenciales pero difíciles de capturar, como la salud y la educación. Los costos de salud son a menudo difíciles de estimar, ya que no son regulares y cuando ocurren, a menudo constituyen una gran parte de los gastos mensuales. Los analistas decidieron estimar los costos de la salud a través de un enfoque basado en derechos en lugar de utilizar los gastos de la encuesta. Se utilizó información cualitativa de informantes clave para definir el costo de una visita al médico por año para cada miembro del hogar. En cada comuna, el costo medio estuvo entre 5,000 y 6,000 francos suizos por visita; esto se representó en la MEB como CDF500 por miembro del hogar por mes. Los medicamentos de venta libre también se incluyeron como parte del gasto relacionado con la salud mediante la adición de un gasto per cápita de 1,500 francos cada dos meses, suficiente para un curso de medicamentos antimaláricos o antibióticos y medicamentos simples como analgésicos o antiinflamatorios.

En **Turquía**, se utilizaron datos de gastos y precios de diferentes fuentes para evaluar, actualizar y ajustar una MEB existente basada en los derechos⁴⁴ para los refugiados sirios que viven en el país. Se calculó una canasta de alimentos híbrida utilizando información detallada sobre el comportamiento de consumo de los refugiados sirios en el Líbano recopilada a través de recibos detallados de tarjetas electrónicas de asistencia alimentaria. La canasta de alimentos resultante se trianguló con la información menos detallada disponible de una encuesta de hogares sobre refugiados sirios en Turquía. Los resultados mostraron una fuerte consistencia entre el comportamiento de consumo de ambos grupos.

Se fijó entonces el precio la resultante canasta de referencia de alimentos para la MEB, utilizando datos estadísticos oficiales de precios, y se insertó en la MEB basada en derechos. Las cantidades de los artículos no alimentarios se mantuvieron como antes, pero se actualizaron con los datos de precios vigentes. Para garantizar que la MEB reflejara el comportamiento del consumo, la participación del gasto se trianguló con los datos de los hogares. Ver tabla a.

Para valorar y actualizar la MEB se requirieron datos de precios. Las estadísticas oficiales de precios incluyeron artículos y marcas de mayor calidad, que son consumidos más por la población turca promedio que por los refugiados más pobres. Para corregir esto, se evaluó la diferencia entre el precio de la MEB y los gastos en alimentos de una cohorte no pobre, y se aplicó un factor de corrección para compensar la sobreestimación de la MEB actualizada.

Tabla a. Canasta de referencia alimentaria, MEB para refugiados sirios en Turquía

Mercancía	Antigua referencia de canasta de alimentos		Canasta de alimentos revisada para Turquía	
	Ración diaria por persona en gramo	Kilocaloría diaria	Ración diaria por persona en gramo	Kilocaloría diaria
Arroz, blanco, grano medio	150	540	100	360
Trigo bulgur	200	684	50	171
Pasta	50	186	0	0
Huevo entero, pollo fresco	20	29	70	100
Aves de corral	30	65	0	0
Frijol, seco	40	137	50	170
Pepino	20	0	30	0
Queso, enlatado	8	28	50	178
Azúcar	30	116	50	194
Aceite, girasol, sin fortificar	30	265	25	221
Sal, yodada	5	0	5	0
Pan de trigo	0	0	250	675
Yogur, leche entera	0	0	50	31
Tomates, rojo, maduro	0	0	30	5
Té, negro, nutrientes por cada 100 ml de té preparado	0	0	5	0
	Total de kilocalorías	2,050	Total de kilocalorías	2,104

⁴³ PMA et al, 2018.

⁴⁴ PMA, 2018.

6.2 Verificaciones de la realidad y validación con las partes interesadas

Además de hacer las preguntas correctas de los datos como se describe en la sección anterior, es crucial **verificar los resultados de la realidad** al construir la MEB. Esto significa comprender si la MEB proporciona una imagen del costo de vida que se corresponde con la realidad sobre el terreno.

En primer lugar, es importante comprobar el resultado de la MEB con las circunstancias reales de la población de interés. Se pueden llevar a cabo discusiones de grupos focales y/o entrevistas con informantes clave al comenzar a trabajar en la MEB y después de obtener un resultado, para asegurarse de que la MEB sea un fiel reflejo de las necesidades y las prioridades.

Las cifras de la MEB se pueden comparar con la línea de pobreza nacional (incluso si no es aconsejable utilizar la línea de pobreza directamente como MEB, es una buena práctica contrastar los resultados de la MEB). También se pueden comparar con los valores de transferencia de asistencia social proporcionados en los programas gubernamentales, el salario mínimo o la tasa de trabajo ocasional, o cualquier otra información disponible sobre las necesidades y el costo de vida. Por ejemplo, si la MEB es mucho más alta de lo que pueden comprar los salarios de un mes de trabajo para un hogar típico, eso podría indicar que necesita un ajuste y que algunos de los pasos analíticos deben revisarse (siempre que la tasa salarial en sí misma sea razonable). Lo mismo ocurre con la línea de pobreza: si las dos están muy separadas, podría ser una señal de que el análisis de la MEB debe ser verificado. Quizás no se seleccionó adecuadamente la cohorte de referencia, se sobrestimaron algunas necesidades sectoriales o existe una gran proporción del consumo de producción propia que no se ha tenido debidamente en cuenta.

Algo que suele ser de especial interés es la composición nutricional de la parte alimenticia de la MEB. Como se vio anteriormente, la construcción de la MEB generalmente comienza con la norma Esfera de 2,100 kcal/persona/día. Sin embargo, dado que la MEB sigue el comportamiento de consumo real de la población de interés (especialmente cuando se sigue un enfoque basado en los gastos), la canasta de alimentos resultante refleja lo que realmente comen los hogares, que no es necesariamente una dieta adecuada en nutrientes. Si se encuentra que la canasta es muy baja en nutrientes esenciales, podría ser que la cohorte de referencia no estuviera bien seleccionada y que se deba identificar una cohorte más rica con una dieta más equilibrada en el umbral de 2,100 kcal/persona/día.⁴⁵ Sin embargo, la selección de hogares en mejor situación económica no necesariamente conducirá a una canasta nutricionalmente más equilibrada, ya que las preferencias alimentarias están influenciadas por una variedad de factores además del presupuesto.

Las herramientas analíticas para determinar el costo de las dietas nutritivas incluyen el costo de la dieta (CotD) desarrollado por Save the Children en Reino Unido y utilizado por el PMA en el Análisis de Llenado de la Brecha de Nutrientes (FNG). El CotD utiliza programación lineal para establecer la dieta de menor costo que pueda cumplir con los requisitos de energía, proteínas, grasas y 13 micronutrientes para los individuos de una población, considerando la edad, el sexo, el peso corporal, el nivel de actividad física y si una mujer está embarazada o lactante. El CotD puede considerarse como el costo más bajo de una dieta óptima considerando las necesidades individuales. Por lo tanto, es útil para ilustrar las necesidades de las poblaciones vulnerables y sus barreras a la ingesta de nutrientes. Sin embargo, es importante tener en cuenta que una canasta de alimentos MEB puede no ofrecer una ingesta adecuada de nutrientes cuando se utiliza para establecer un valor de transferencia para los hogares, incluso si está alineada con una dieta óptima. Como se señaló anteriormente, debido a las opciones de consumo de los hogares y a la asignación de alimentos dentro de los hogares, tener más dinero para gastar no necesariamente lleva a los hogares a comprar alimentos más nutritivos.

Es importante comprobar el resultado de la MEB con las circunstancias reales de la población de interés. Se pueden llevar a cabo discusiones de grupos focales y/o entrevistas con informantes clave al comenzar a trabajar en la MEB y después de obtener un resultado, para asegurarse de que la MEB sea un fiel reflejo de las necesidades y las prioridades.

Las MEB deben basarse ante todo en patrones de consumo que reflejen el comportamiento real. Por lo tanto, una gran diferencia en el costo entre la canasta de alimentos MEB y el CoTD puede deberse a factores como la baja disponibilidad/alto costo de los alimentos nutritivos o las preferencias de los hogares. La nota técnica del PMA sobre Llenado de la brecha de nutrientes y de canastas de gastos mínimos ofrece más información sobre las complementariedades de los dos análisis y cómo utilizarlos en conjunto con fines de programación.⁴⁶ Cuando se pone en funcionamiento una MEB, podrían ser necesarias consideraciones nutricionales adicionales dependiendo del objetivo de la intervención en particular y de las elecciones que los hogares beneficiarios probablemente tomen con respecto a la alimentación y la nutrición una vez que reciban una transferencia. Es posible que se necesiten intervenciones de nutrición específicas, como proporcionar ciertos alimentos nutritivos para grupos específicos (a través de asistencia en especie o de cupones para productos básicos) y se necesite también comunicar los cambios de comportamiento social para impulsar a las personas a tomar mejores decisiones para la salud y la nutrición.⁴⁷ Los datos de gasto pueden ser útiles para comprender los patrones de consumo

⁴⁵ Tenga en cuenta que la norma Esfera de 2,100 kcal para la dieta diaria es una estimación basada en un promedio de la población. Las necesidades de nutrientes varían a lo largo del ciclo de vida. También se recomienda que una canasta de alimentos basada en el umbral de 2,100 kcal incluya un mínimo de entre cuatro y cinco grupos de alimentos diferentes.

⁴⁶ Véase también [PMA, 2020b](#).

⁴⁷ El análisis de Llenado de brechas de nutrientes (FNG), del cual el CotD a menudo forma parte, puede ayudar a comprender qué programas podrían ser necesarios y cómo se pueden combinar las intervenciones para mejorar la ingesta dietética y alcanzar los objetivos alimentarios y nutricionales.

de las personas en diferentes puntos de la distribución de la riqueza. El análisis de Llenado de la brecha de nutrientes también examina paquetes de intervenciones domésticas generales y específicas para estimar la forma más rentable de abordar las necesidades de nutrientes de los diferentes grupos objetivo. Para más consideraciones, incluida la programación complementaria, consulte las orientaciones provisionales del PMA sobre valores de transferencia.⁴⁸

Las MEB a menudo se construyen en un contexto interinstitucional, como el Grupo de Trabajo de Transferencias basadas en Efectivo, que ayuda a facilitar el **diálogo y la validación** desde el comienzo del proceso. Sin embargo, a veces no todos los grupos o socios clave participan en dichos foros, lo que puede limitar la aceptación y la comprensión de la MEB, a menos que haya una consulta adecuada. También es esencial consultar a las partes interesadas del gobierno y los socios para el desarrollo. Podría ser necesario el respaldo de las contrapartes del gobierno si existen redes de seguridad gubernamentales o políticas con respecto a los salarios mínimos. Por ejemplo, si la población de interés para la MEB son refugiados o desplazados internos y un valor de transferencia basado en la MEB es superior a la asistencia social que brinda el gobierno a la población residente, esto podría ser un punto de discordia. Los socios para el desarrollo también podrían preguntarse por qué se necesita una MEB además de la línea de pobreza nacional. Por lo tanto, el diálogo y la validación de la MEB final con los socios es vital.⁴⁹



Recuadro 18

CANASTA DE PRODUCTOS NO ALIMENTARIOS DE TURQUÍA: COMPOSICIÓN DE UNA MEB FRENTE AL CONSUMO REAL



En la MEB original basada en los derechos que se construyó para la operación de refugiados sirios en Turquía, el 17 por ciento se dedicó al gasto en educación. La participación promedio del gasto en educación en los datos de gastos previos a la asistencia fue inferior al 2 por ciento, con poca variación según el estado de vulnerabilidad del hogar.⁵⁰ La gran participación del gasto en la MEB refleja los costos de transporte hacia las escuelas en las zonas rurales donde no hay autobuses disponibles y donde la única forma en la que los hogares puedan enviar a los niños a la escuela es contratando transporte privado. Para garantizar el derecho de los niños a la educación, los costos de transporte se contabilizan en la MEB.

Dado que la MEB se construyó para asegurar el pleno acceso a todos los derechos, el alto gasto en educación estaba justificado. Sin embargo, una comparación de los costos teóricos de las necesidades básicas estimados por los socios humanitarios y las opciones de consumo reales de los hogares puede revelar divergencias. Incluso si los hogares reciben asistencia, no hay nada que diga que realmente comenzarán a contratar transporte privado para llevar a sus hijos a la escuela, es decir, la “necesidad” principal identificada por los actores humanitarios no se traducirá necesariamente en una demanda efectiva si la MEB se utiliza como una base para los cálculos del valor de transferencia. Si bien se ha identificado un problema de acceso importante, es probable que se necesiten otras intervenciones complementarias para abordarlo.

⁴⁸ PMA, 2020c.

⁴⁹ El documento Cash Learning Partnership's MEB Tip Sheet contiene consejos útiles sobre los procesos interinstitucionales en torno a la construcción de una MEB. [Baizan y Klein, 2019](#)

⁵⁰ [Hobbs, 2016](#); y [PMA, 2018](#).

7 Contabilización de la composición de los hogares y las economías de escala

Naturalmente, las necesidades de un hogar aumentan con su tamaño. ¿Cómo se puede tener en cuenta la diferente magnitud de las necesidades de los hogares de diferentes tamaños al construir la MEB?

Un enfoque simple es calcular la MEB per cápita y simplemente ampliarla para los hogares de diferentes tamaños. Por ejemplo, si la MEB se construye para un hogar de seis personas y es igual a USD 120, la MEB per cápita sería de USD 20 y la MEB para un hogar de tres personas sería de USD 60.

Sin embargo, esta escala proporcional ignora un factor importante: si bien las necesidades de un hogar crecen con cada miembro adicional, el aumento puede no ser proporcional. Esto se debe a que algunos bienes que se consumen en un hogar, como los alimentos, son de carácter “privado” (una vez que una persona los ha consumido, nadie más puede consumirlos), mientras que otros bienes, como la vivienda, son “comunes” o “públicos”, lo que significa que se pueden compartir entre los miembros del hogar. Por ello, las necesidades de espacio para la vivienda o la electricidad no son necesariamente tres veces mayores para un hogar con tres miembros que para un hogar unipersonal.

A esto se le llama **economías de escala**. Los cambios en la **composición del hogar también pueden influir en cómo crecen las necesidades con el tamaño del hogar**: considere los hogares grandes con muchos niños, quienes no tienen las mismas necesidades que los adultos.

Las economías de escala son particularmente relevantes en contextos donde los bienes compartidos constituyen una parte importante de las necesidades esenciales del hogar, por ejemplo, donde el pago del alquiler es un gasto importante. Un apartamento de un dormitorio puede ser necesario para un hogar de una sola persona, pero también podría albergar a una familia de tres, que luego compartiría los gastos. **Cuando, en un contexto de grandes economías de escala, la MEB se ajusta al tamaño del hogar aumentando las necesidades promedio per cápita proporcionalmente al tamaño del hogar, la MEB resultante, por construcción, subestimaré las necesidades de los hogares pequeños y sobrestimaré las necesidades de los hogares grandes.** Esto se debe a que las necesidades per cápita de los hogares pequeños son mayores de lo que se refleja en esta simple escala. Esto puede tener implicaciones si la MEB per cápita se utiliza para informar los cálculos de la focalización o el valor de las transferencias. Por ejemplo, si se subestiman las necesidades de los hogares más pequeños, es más probable que se clasifiquen erróneamente como capaces de satisfacer sus necesidades esenciales y, por lo tanto, es posible que no reciban la asistencia que necesitan.

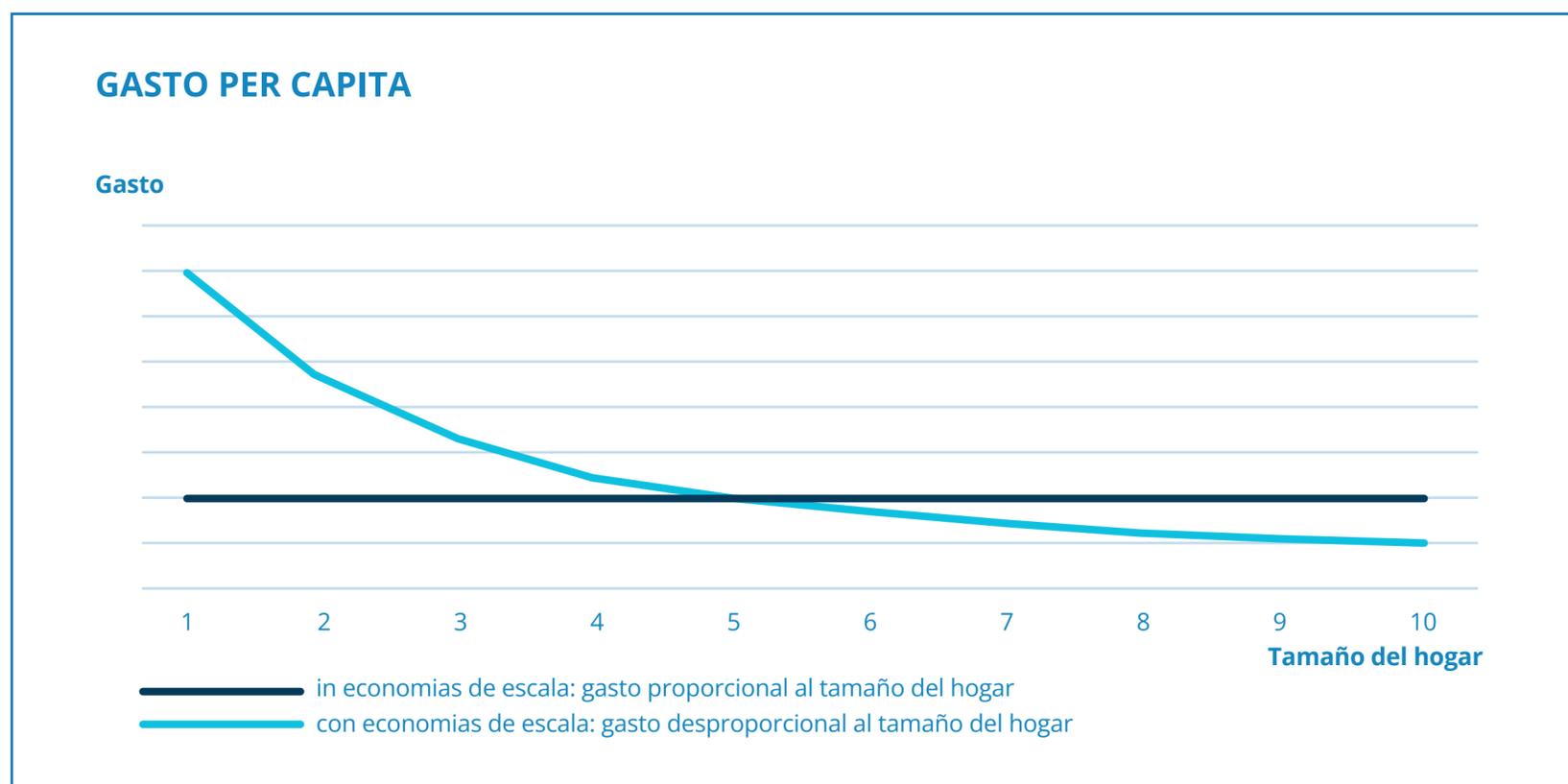


Figura 3. Economías de escala y gastos per cápita: ilustración del concepto

En otros contextos, las economías de escala pueden ser menores debido a la mayor importancia relativa de bienes “privados” como alimentos y ciertos artículos no alimentarios (por ejemplo, jabón), o si los costos compartidos como la vivienda no son prominentes. La forma en que se atiende el tamaño del hogar en la MEB depende en última instancia del contexto y de cómo se relacionan las necesidades con el tamaño del hogar. A continuación se enumeran algunos pasos sugeridos para tener en cuenta a las economías de escala y la composición de los hogares.

Al examinar cómo contabilizar los diferentes tamaños de los hogares en la MEB, comience por determinar si existen economías de escala y en qué medida.⁵¹ La Figura 3 proporciona una ilustración hipotética de dos casos extremos; ninguna economía de escala y fuertes economías de escala. Si no hay economías de escala o hay pocas, los gastos per cápita serán

muy similares entre los tamaños de los hogares, mientras que disminuirán según el tamaño del hogar si existen economías de escala.⁵² Trazar los gastos per cápita contrastando el tamaño del hogar ayuda a permitir este tipo de exámenes. Puede ser útil desglosar aún más el análisis en diferentes categorías (p. ej., gastos en alimentos, en artículos no alimentarios o en vivienda per cápita) para comprender qué gastos podrían estar impulsando las economías de escala, si existen.

El Recuadro 19 ilustra dos ejemplos de diferentes países: gastos por tamaño del hogar para los refugiados sirios en el Líbano y para las poblaciones vulnerables en Bazar de Cox, Bangladés. En el Líbano, donde la vivienda desempeña un papel importante, los gastos de los hogares se duplican solo en un hogar de 5 y se triplican en un hogar de 11.



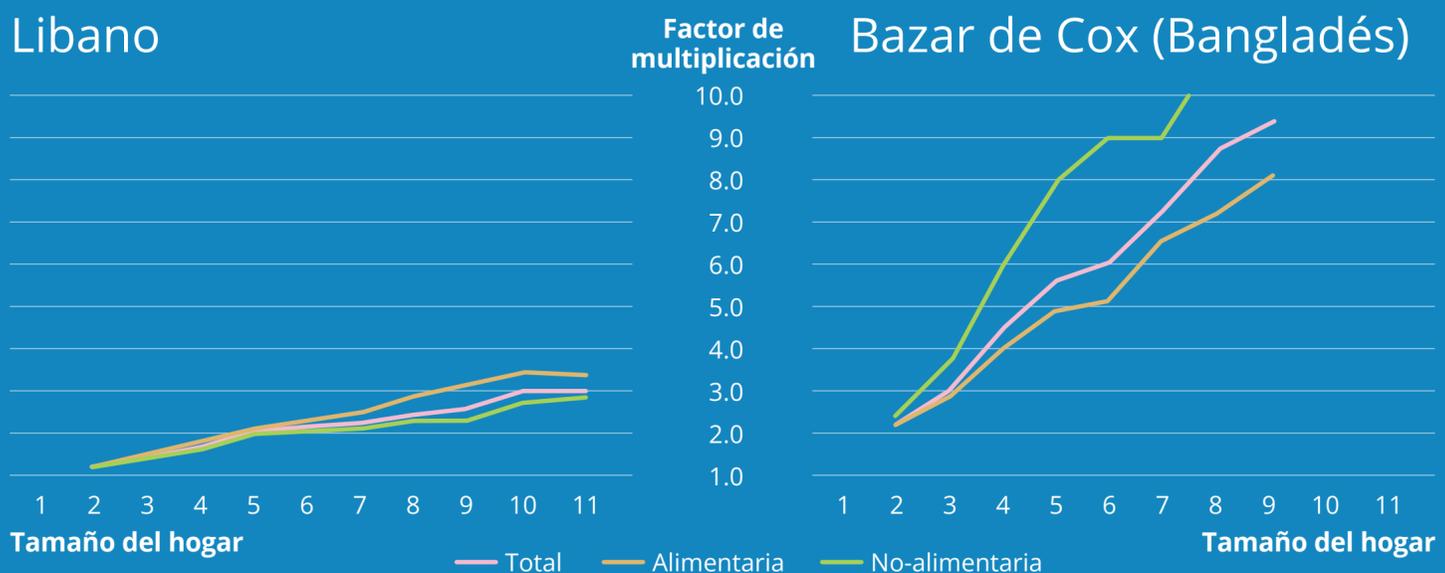
Recuadro 19

ECONOMÍAS DE ESCALA EN EL LÍBANO Y EN BAZAR DE COX

La figura a muestra los gastos por tamaño del hogar en comparación con los hogares unipersonales. Para los **refugiados sirios** en el **Líbano**, el gasto promedio se duplica solo cuando el tamaño del hogar llega a cinco y se necesitan 11 miembros para triplicar los gastos de un hogar unipersonal. Por lo tanto, las economías de escala son grandes, principalmente debido a la importancia de los costos de alojamiento para los refugiados.

En **Bazar de Cox**, por el contrario, los gastos totales crecen casi proporcionalmente con el tamaño del hogar (el doble en un hogar de dos personas y el triple en un hogar de tres personas). Se pueden observar leves economías de escala para los alimentos. Para los gastos no alimentarios, los hogares más grandes incluso gastaron más por persona. A partir de estos datos, las economías de escala parecen ser pequeñas.

Figura a: Aumento del gasto de los hogares por tamaño del hogar en comparación con los hogares unipersonales.



Remarque : graphique basé sur les calculs des auteurs. Données de l'évaluation de la vulnérabilité des réfugiés syriens au Liban (VaSyR) 2017, et de l'évaluation de la vulnérabilité d'urgence de l'afflux de réfugiés (REVA II) 2019

⁵¹ Se requieren datos de gastos para realizar este análisis. Si no existe información sobre el gasto, se puede recopilar información sobre cómo cambian las necesidades con el tamaño del hogar utilizando medios cualitativos como discusiones de grupos focales o entrevistas con informantes clave.

⁵² En teoría, también es posible analizar los gastos por composición de los hogares, pero los tamaños de las muestras rara vez permiten un desglose tan detallado.

Incluso en el caso de los alimentos, se pueden detectar fuertes economías de escala que podrían ser el resultado de hogares numerosos con la posibilidad de comprar alimentos a granel a un precio más bajo. Sin embargo, en Bazar de Cox, donde la vivienda y otros bienes no alimentarios que se pueden compartir son de menor importancia, los gastos del hogar son casi proporcionales al tamaño del hogar.

Si el análisis revela pequeñas economías de escala o ninguna, es razonable utilizar un enfoque per cápita para ampliar la MEB proporcionalmente al tamaño del hogar. Si existen economías de escala significativas, es importante pensar en cómo tener esto en cuenta al construir la MEB. Aquí hay algunas sugerencias.

- Una posible solución (en el enfoque basado en el gasto) es desagregar (o volver a seleccionar, ver más abajo) la cohorte de referencia para cada submuestra de tamaño de hogar y, utilizando los gastos para cada una de estas cohortes, construir MEB específicas para cada tamaño de hogar.⁵³ Este enfoque tiene en cuenta las economías de escala al observar directamente las necesidades específicas de los hogares de diferentes tamaños, pero solo refleja las diferencias promedio en la composición del hogar dentro de cada tamaño de hogar. Es muy probable que el enfoque adolezca de tamaños de muestra muy pequeños una vez que sea necesario realizar un análisis por tamaño de hogar. Si este es el caso, los tamaños de los hogares podrían agruparse en categorías para que el análisis utilice submuestras, p. ej., para los tamaños de hogares 1-2, 3-5 y 6-8, etc. u otras agrupaciones significativas para el contexto. Al seguir este enfoque, tenga en cuenta que si la cohorte de referencia se selecciona en función de las características de distribución del gasto, como la eliminación de deciles o quintiles extremos, este procedimiento de eliminación de quintiles o deciles debe repetirse dentro de cada tamaño de hogar (o grupo de tamaño de hogar). De lo contrario, si hay economías de escala para el consumo, existe el riesgo de sesgar la muestra contra los hogares más pequeños y más grandes porque sus gastos per cápita estarán en los extremos de la distribución del gasto.
- Otra solución es dividir el contenido de la MEB en consumo “privado” (no compartido) y “público” (compartido). Por ejemplo, la comida podría no compartirse y el alquiler y el combustible podrían compartirse. Examine los gastos de la MEB para los bienes no compartidos y compartidos para un hogar de tamaño promedio (o para tamaños de hogar cercanos al promedio, p. ej., de 4 a 6 miembros, con el fin de aprovechar una mayor proporción de la muestra). El valor no compartido se puede escalar proporcionalmente al tamaño del hogar, mientras que el valor compartido se mantiene constante entre los tamaños del hogar. De esta manera, la MEB resultante consta de un elemento “plano” y uno proporcional.⁵⁴ Esta es una forma relativamente burda pero intuitiva de aproximar las economías de escala. La siguiente figura proporciona una ilustración simple de este enfoque.
- En la literatura sobre la pobreza, la solución más común utilizada para ajustar las economías de escala y la diferencia en la composición de los hogares es usar equivalentes de adultos en lugar de números per cápita. Estas escalas de equivalencia asignan un “número equivalente de adultos” a cada hogar, en función de su tamaño y composición, teniendo en cuenta las economías de escala y las diferentes necesidades de niños y adultos, es decir, la composición del hogar. Por ejemplo, el primer adulto en el hogar se cuenta como 1 y cada adulto adicional como, por ejemplo, 0.7. Un niño menor de 15 años se cuenta como una fracción de un adulto (p. ej., 0.5). El tamaño efectivo del hogar equivalente a un adulto es entonces la suma de estas fracciones equivalentes a un adulto.⁵⁵ A continuación, los gastos totales del hogar se dividen por el tamaño del hogar equivalente al adulto. Luego, se calcula la MEB utilizando estos gastos equivalentes ajustados por adulto. Si bien este no es necesariamente un enfoque complicado desde un punto de vista analítico, las escalas de equivalencia pueden resultar desafiantes al poner en funcionamiento la MEB.

Si el análisis revela pequeñas economías de escala o ninguna, es razonable utilizar un enfoque per cápita para ampliar la MEB proporcionalmente al tamaño del hogar.

⁵³ Véase Lanjouw (1998) sobre la construcción de líneas de pobreza específicas para el tamaño (y la composición) del hogar.

⁵⁴ Alternativamente, el elemento plano también puede ser “semiplano” y establecerse de acuerdo con los grupos de tamaño del hogar (al examinar los costos compartidos y aplicar el mismo valor fijo, p. ej., dentro de los grupos de tamaño del hogar 1-2, 3-5, 6-8 u otros grupos, según lo dicte el contexto).

⁵⁵ Una escala de equivalencia común es la escala de la OCDE: asigna el peso 1 al jefe de hogar, 0.7 a todos los adultos adicionales y 0.5 a todos los niños. Por ejemplo, un hogar con cinco personas en el que hay dos adultos y tres niños consta de 3.2 equivalentes de adultos (1 + 0.7 + 0.5 + 0.5 + 0.5). Esta es una escala común utilizada en muchos países desarrollados y en desarrollo. Otra balanza habitual es dar peso 1 a cada adulto y diferentes pesos a los niños según su edad. Para la línea de pobreza oficial en Zambia, se asignan las siguientes ponderaciones a los niños: 0-3 años: 0.36; 4-6 años: 0.62; 7-9 años: 0.76; y 10-12 años: 0.78.

Si se utilizan escalas de equivalencia para construir la MEB, también deberán aplicarse al medir los gastos de los hogares en comparación con la MEB, para el análisis de brechas en contraste con la MEB y en el seguimiento. Por lo tanto, traducir el concepto de escala de equivalencia en la toma de decisiones operativas puede resultar complicado. Además, los resultados pueden ser bastante sensibles a la elección de las escalas de equivalencia, por lo que seleccionar las escalas adecuadas es importante, aunque a menudo no es sencillo, y aunque existe una gama de escalas diferentes.⁵⁶ En algunos países, es posible que se hayan diseñado escalas de equivalencia específicas con el fin de calcular la línea de pobreza nacional.

Independientemente del enfoque, la recomendación siempre es **aprovechar el análisis de datos tanto como sea posible para comprender cómo evolucionan las necesidades con el tamaño del hogar** (y posiblemente con la composición), **teniendo en cuenta que la MEB final debe ser relevante desde el punto de vista operativo**. Particularmente en los casos (comunes) en los que se utilizan las MEB para calcular los valores de transferencia de los hogares, vale la pena considerar qué nivel de detalle analítico puede convertirse en una acción programática. En algunos casos, puede que no sea operativamente posible manejar transferencias de diferentes tamaños per cápita para hogares de diferentes tamaños, y el esfuerzo adicional de lograr cifras

precisas de la MEB por tamaño de hogar puede no valer la pena. La misma recomendación general que se brinda para todos los aspectos de la construcción de la MEB también aplica en este caso: el resultado final debe ser realista, una descripción justa de las necesidades y un producto operativamente relevante.

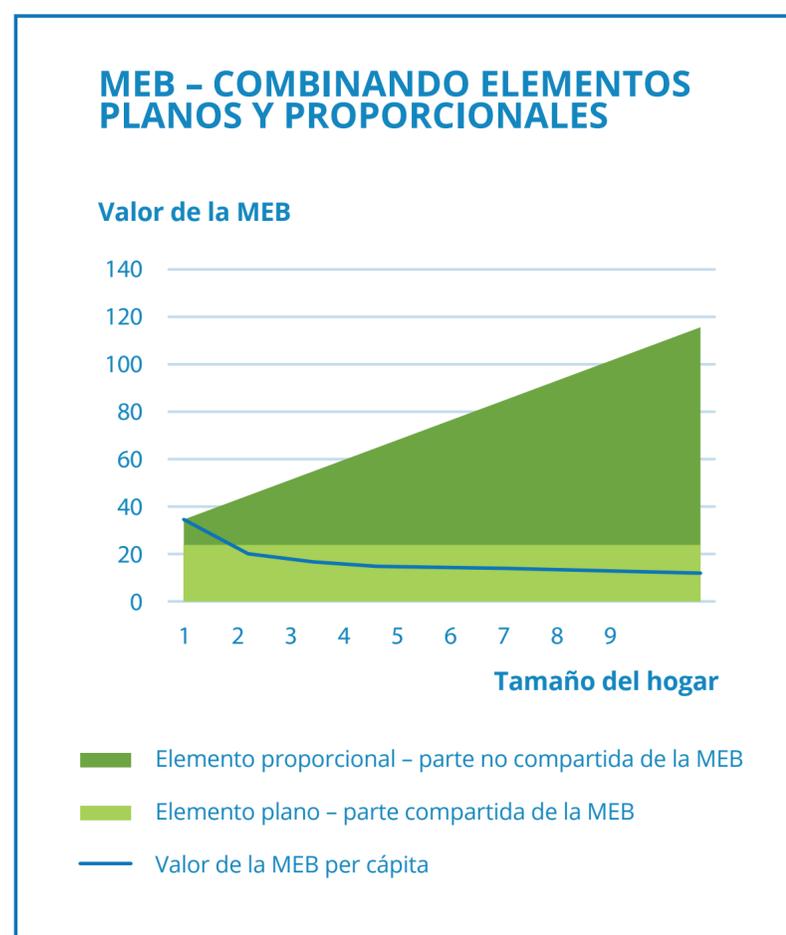


Figura 4. Combinación de elementos planos y proporcionales en la MEB

⁵⁶ Véase, por ejemplo <http://www.oecd.org/economy/growth/OECD-Note-EquivalenceScales.pdf>.

8 Cómo construir una SMEB

Una canasta de gastos mínimos de supervivencia (SMEB) a menudo se construye junto con una MEB. Mientras que la MEB se define como lo que un hogar requiere para satisfacer sus necesidades esenciales de manera regular o estacional así como su costo promedio, la SMEB es el monto mínimo absoluto requerido para mantener la existencia y cubrir las necesidades de salvamento, lo que podría involucrar la privación de determinados derechos humanos. Sin embargo, los conceptos de la SMEB y de la MEB no siempre se han utilizado de forma coherente por la comunidad humanitaria y, a veces, se utilizan indistintamente. Por lo tanto, es importante tener claro desde el principio del análisis si el objetivo es utilizar una MEB o una SMEB.

Una SMEB puede servir al menos para dos propósitos. Primero, junto con la MEB, se puede utilizar para clasificar los hogares en diferentes categorías de capacidad económica para satisfacer sus necesidades, por lo que los hogares cuyos gastos caen por debajo de la SMEB tienen una capacidad económica demasiado insuficiente; los hogares entre la SMEB y la MEB tienen una capacidad económica insuficiente; y los hogares por encima de la MEB tienen suficiente capacidad económica. Esta información se puede utilizar para identificar a las personas necesitadas, priorizar a los beneficiarios o realizar un seguimiento. En segundo lugar, la SMEB puede informar decisiones programáticas como la transferencia de valores en situaciones en las que se requiere asistencia inmediata para salvar vidas.

Los enfoques presentados aquí siguen los métodos de la MEB ajustados para adaptarse a los diferentes propósitos de la SMEB. En consecuencia, una SMEB puede basarse en gastos o en derechos o un híbrido de los dos enfoques, según la disponibilidad de los datos y los requisitos programáticos.

Una SMEB puede basarse en gastos o en derechos o un híbrido de los dos enfoques, según la disponibilidad de los datos y los requisitos programáticos.

Enfoque basado en los gastos para la construcción de una SMEB

El cálculo de una SMEB basada en los gastos está estrechamente alineado con la literatura sobre cómo estimar las líneas de pobreza nacionales. Mientras que la MEB corresponde a una línea de pobreza "superior", una línea de pobreza "inferior", extrema o austera se define a menudo tomando la parte de alimentos de una MEB y agregando esto a las necesidades no alimentarias consideradas como el mínimo esencial para la supervivencia del hogar.⁵⁷

La SMEB es el monto mínimo absoluto requerido para mantener la existencia y cubrir las necesidades de supervivencia, lo que podría involucrar la privación de ciertos derechos humanos.

Pero, ¿cómo se definen las necesidades no alimentarias de supervivencia en función de los datos de gastos? Cuando las personas reciben asistencia, a veces se observa que los hogares venden parte de sus raciones de alimentos para cubrir algunos artículos no alimentarios. Estos hogares renuncian a parte de la ingesta de alimentos necesaria para cubrir lo que consideran necesidades no alimentarias de supervivencia. Utilizando datos de gastos para construir una SMEB, se explora una idea similar: para calcular la SMEB, los analistas identifican aquellos hogares cuyos *gastos totales en alimentos y en artículos no alimentarios* son aproximadamente iguales al monto de la *canasta de alimentos de la MEB*. Para acceder a los artículos no alimentarios, estos hogares comprometerán su ingesta de alimentos hasta cierto punto: debido a que sus gastos totales solo serían suficientes para cubrir sus necesidades alimentarias esenciales, es decir, la MEB de alimentos, todo lo que se gaste en artículos no alimentarios significaría que sus necesidades alimentarias esenciales no están cubiertas. Por lo tanto, es justo suponer que los hogares deben considerar absolutamente necesaria la cantidad que decidan gastar en artículos no alimentarios. Por ello, los gastos no alimentarios de estos hogares pueden considerarse como necesidades no alimentarias de supervivencia. La SMEB se calcula entonces sumando estos gastos no alimentarios de supervivencia a la MEB de alimentos. Esta SMEB permite a los hogares satisfacer sus necesidades alimentarias esenciales y su consumo no alimentario de supervivencia. Tenga en cuenta que este enfoque requiere una cifra de la MEB de alimentos (ya sea que esté disponible o que se calcule como parte del análisis de la SMEB).

⁵⁷ Ver Lanjouw, 1998; y Haughton and Khandker, 2009.

Los pasos para construir una SMEB basada en gastos son similares a los que se siguieron para construir una MEB, con las siguientes consideraciones adicionales:

1. *Preparar los datos de gastos:* la fuente de datos de gastos puede ser la misma que se utilizó para la MEB.
2. *Seleccionar la cohorte de referencia:* este paso es diferente. La cohorte se selecciona calculando los gastos totales del hogar y comparándolos con la MEB de alimentos. Los hogares con gastos totales iguales (o en un intervalo aproximado) de la MEB de alimentos se seleccionan como la cohorte de referencia de la SMEB.
3. *Establecer una canasta de alimentos y 4) Establecer una canasta no alimentaria:* Utilizando la cohorte de referencia de la SMEB, comience por examinar cuánto gastan estos hogares en artículos no alimentarios. Agregue este valor al valor de alimentos de la MEB para llegar al valor total de la SMEB. Para establecer una canasta alimentaria y no alimentaria, existen dos opciones: i) utilizar la canasta alimentaria MEB como canasta alimentaria SMEB, y los gastos no alimentarios de la cohorte de referencia de la SMEB como canasta no alimentaria; o ii) observar una tercera cohorte de hogares, a saber, aquellos cuyos gastos totales se encuentran alrededor del nivel total de la SMEB recién establecida, examinar sus gastos en alimentos y productos no alimentarios y desagregarlos en canastas de alimentos y no alimentarias. Si bien ambas opciones proporcionarán el mismo valor general de la SMEB, diferirán en la composición y en la proporción de los gastos alimentarios y no alimentarios.

El Anexo 2 ilustra este método de construcción de para una SMEB.

Enfoque basado en derechos para la construcción de una SMEB

El enfoque basado en derechos para construir una SMEB sigue de cerca el enfoque basado en derechos para construir una MEB. La principal diferencia es que las necesidades y los artículos y cantidades incluidos deben restringirse a lo que se considera *absolutamente necesario para la supervivencia*, lo que puede ser difícil de definir. Esto se aplica tanto a la canasta de alimentos

como a la no alimentaria. La MEB puede ser un punto de partida, si lo hay, o las normas Esfera. En ocasiones, las SMEB basadas en derechos se han construido en base a una MEB pero con cantidades más bajas para ciertos artículos o manteniendo algunas necesidades mientras se eliminan otras.

SMEB híbridas y resultados de verificación de la realidad

Al igual que con las MEB, puede resultar ventajoso combinar los enfoques basados en gastos y en derechos para crear una SMEB híbrida. Los principios rectores son los mismos que para la MEB, con la diferencia de que la SMEB resultante debe seguir conteniendo nada más que el mínimo requerido para la supervivencia.

La misma lógica se aplica a la “verificación de la realidad” de los resultados de la SMEB; En cuanto a la MEB, es fundamental garantizar que el resultado final sea realista y operativamente relevante, teniendo en cuenta la diferencia conceptual entre la MEB y la SMEB. Es importante consultar a la población de interés tanto como sea posible para comprender sus puntos de vista sobre lo que constituye el mínimo indispensable que necesitan los hogares para mantener su existencia y cubrir sus necesidades de supervivencia.



Recuadro 20

MEB BASADAS EN DERECHOS

En el **Líbano**, la salud y la educación están excluidas de la SMEB basada en derechos, mientras que otras necesidades se cubren con montos menores que en la MEB. Por ejemplo, la SMEB tiene una canasta de alimentos menos diversa que la MEB.⁵⁸

En **Siria**, la SMEB desarrollada para la parte norte del país incluye alimentos, queroseno, productos de higiene, agua y una pequeña cantidad para cubrir otros bienes de supervivencia. El alquiler y los servicios públicos no están cubiertos.⁵⁹



⁵⁸ El Koury y Hajal, 2016.

⁵⁹ Cash Based Responses Technical Working Group Syria, 2014.



Recuadro 21

SMEB HÍBRIDAS

Para la revisión de la MEB en el Líbano para los refugiados sirios⁶⁰, se eligió un enfoque híbrido de la SMEB. Primero se utilizó una SMEB basada en los gastos, calculando los gastos no alimentarios de los hogares cuyos gastos totales igualaban a la MEB de alimentos, y se sumando esto al MEB de alimentos. Esto resultó en gastos muy bajos en vivienda (SMEB A). Debido a la importancia del albergue en los entornos urbanos, se estableció una segunda versión híbrida, calculando los gastos no alimentarios de los hogares cuyos gastos totales equivalían a la suma de la MEB de alimentos más un valor basado en los derechos de una carpa como refugio de supervivencia, cuyo coste procedía de una SMEB basada en derechos (PYME B).

Tabla a. SMEB híbrida para refugiados sirios

	MEB basada en gastos	Basada en gastos SMEB	SMEB híbrida
		SMEB A: comida + supervivencia no alimentaria	SMEB B: comida + supervivencia no alimentaria y tienda
	Cohorte: HH tamaño 4-6, quintil 2-4, FCS aceptable	Cohorte: gastos totales = MEB de alimentos	Cohorte: gasto total = MEB de alimentos + valor de la tienda
	n=923	n=923/210	n=923/210
Alimentos	43.7	43.7	43.7
Servicios públicos (agua, gas, combustible, electricidad)	8.3	4.3	4.7
Artículos no alimentarios (higiene, vestuario)	4.0	1.8	2.4
Salud	9.3	3.7	4.2
Educación	2.0	0.6	1.1
Transporte	1.6	0.4	0.6
Comunicación	2.9	1.7	2.0
Otros gastos	1.9		
Refugio	31.4	6.0	16.2
Total (USD)	103.3	62.1	75.0

En la **evaluación urbana de Kinsasa**⁶¹, se estableció una SMEB además de la MEB, constituyendo una canasta de los elementos más esenciales basados en los datos de gastos utilizados para la MEB. Para la SMEB de alimentos, se estableció una dieta menos diversa excluyendo ciertos alimentos de la MEB de alimentos y ajustando la escala de la canasta resultante a 2,100 kcal. Para el componente no alimentario, los únicos elementos incluidos fueron aquellos que se consideraron críticos para alcanzar los estándares más básicos de seguridad, preparación de alimentos, agua, saneamiento e higiene. Estos consistieron en agua, combustible para cocinar, productos de higiene e iluminación. El valor de estos elementos en la SMEB se derivó de la mediana de los gastos de la cohorte de no pobres.

⁶⁰ Hohfeld et al, 2020.

⁶¹ PMA et al, 2018.

9 Consideraciones adicionales al construir una MEB

9.1 Ajuste por diferencias de precios estacionales o regionales

Si la MEB solo se utilizará en un área donde los precios son relativamente homogéneos, a menudo no es necesario ajustar las diferencias de precios regionales. Sin embargo, si la MEB está diseñada para usarse en diferentes áreas urbanas/periurbanas y/o rurales en todo el país, podría ser vital ajustar estas diferencias. Esto significa que la MEB puede tener un *precio diferente* para diferentes regiones o áreas rurales o urbanas/periurbanas (o cualquier otra división de áreas que tenga sentido en relación con el comportamiento de los precios). Hay algunos enfoques para esto:

- Fijar el precio de la MEB según los datos de precios disponibles para diferentes regiones o áreas urbanas/rurales. Para la canasta de referencia de alimentos, esto suele ser posible utilizando los **precios de los alimentos del PMA u otras series temporales de precios similares**. En el caso de los artículos no alimentarios, incluidos la vivienda, los servicios públicos y los servicios, esto puede ser más difícil y puede depender de la recopilación de datos de precios por parte de diferentes socios o puede requerir una nueva recopilación de datos.
- Para algunos países, los datos de precios proporcionados por la **oficina nacional de estadística** son útiles. En el caso de Turquía, se utilizaron índices regionales de paridad del poder adquisitivo para proporcionar estimaciones de precios para componentes de la MEB para los que no se disponía de información directa sobre precios.
- Utilizar **aproximaciones de datos de gastos**. Si la encuesta de hogares tiene una cobertura regional suficiente, se pueden explorar los niveles de gastos en diferentes regiones, utilizando la cohorte de hogares justo por encima de la línea de pobreza. Se debe tener cuidado al utilizar este método, especialmente si el tamaño de la muestra por región es muy pequeño.

Si bien la MEB debe construirse para una población relativamente homogénea, a veces puede ser deseable construir una MEB que cubra todo o la mayor parte de un país, donde los patrones de consumo varían sustancialmente.

9.2 Necesidades que varían según la temporada o el área

En muchos países en los que trabaja el PMA, **las necesidades de los hogares cambian con las estaciones**. Por ejemplo, en Turquía, donde los inviernos son fríos, los hogares tienen necesidades adicionales de calefacción y ropa de abrigo para sobrevivir. En otros contextos, existen diferencias significativas en las necesidades entre las temporadas de sequía y de lluvias. Estas necesidades cambiantes podrían ser una razón para construir diferentes cestas de referencia MEB para usar en diferentes épocas del año, o para diseñar recargas estacionales. En el caso de los artículos necesarios para los inviernos fríos, esto a menudo se denomina **“acondicionamiento para el invierno”**.

Si bien esto no influye en el enfoque utilizado para construir la MEB, sí significa que los analistas deben considerar cuándo se recopilaron los datos utilizados en su construcción y si esto influye en la MEB resultante. Estas consideraciones también son importantes cuando se usa la MEB para el seguimiento; Si se utiliza una encuesta de seguimiento de gastos para analizar si los gastos de las personas están por encima o por debajo del umbral de la MEB, pero la encuesta se realiza cuando los precios son altos o cuando los inviernos son fríos, de no ajustarse la MEB, los resultados probablemente mostrarán una disminución en el porcentaje de personas cuyos gastos están por debajo de la MEB, ya que los hogares tienen mayores necesidades y/o se enfrentan a precios más altos y, por lo tanto, tienen mayores gastos, sin que en realidad estén mejor. En Turquía, se estimó que las necesidades de los hogares durante el invierno resultarían en un aumento del 48 por ciento en los gastos mínimos.

En otros casos, **pueden ser necesarias diferentes canastas para diferentes áreas del país** (p. ej., áreas rurales y urbanas). Si bien la MEB debe construirse para una población relativamente homogénea, a veces puede ser deseable construir una MEB que cubra todo o la mayor parte de un país, donde los patrones de consumo varían sustancialmente. En este caso, vale la pena considerar si (algunos elementos de) la MEB deberían ser diferentes entre las diversas áreas. Nuevamente, el enfoque seleccionado para construir la MEB no debería cambiar, pero los analistas deben verificar dónde se recopilaron los datos utilizados en su construcción y si los patrones de consumo son muy diferentes entre las diferentes regiones/áreas. Por ejemplo, en el caso de Somalia, el principal cereal consumido varía significativamente entre el norte y el sur del país, por lo que la MEB utiliza diferentes cereales principales en la canasta de referencia alimentaria dependiendo de la región.

10 Cómo encontrar un proxy para una MEB cuando los datos o el tiempo son insuficientes

La construcción de una MEB puede ser un desafío en una emergencia repentina o si los datos son escasos o no están disponibles. A continuación, se presentan algunas ideas sobre cómo se puede resolver esto. Sin embargo, desde una perspectiva de “no hacer daño”, es importante enfatizar que los sustitutos solo deben usarse mientras no hay otras soluciones disponibles.

- Utilizar la MEB nacional o MEB de referencia. Si los datos de la encuesta no están disponibles directamente, y si la población de interés es parte de la población general del país y es similar a ella, se puede utilizar la MEB nacional o MEB de referencia utilizada para la línea de pobreza nacional, de estar disponible. Sin embargo, tenga en cuenta que esta canasta debe utilizarse con la condición de que corresponda a los datos que el PMA recopila o a los que tiene acceso a través de sus socios o del gobierno, para garantizar que se pueda realizar un seguimiento de la MEB.
- En su forma más básica, una MEB esencialmente solo requiere un valor aproximado para la canasta de alimentos y una estimación de la participación promedio del gasto que los hogares usan en alimentos. Incluso si no se dispone de datos de encuestas relevantes, esta información debe estar disponible para una oficina de país o puede ser rápidamente recopilada o estimada.
- Considerar la utilización del salario mínimo como un sustituto. Tenga en cuenta que, si bien la MEB captura las necesidades a nivel del hogar, el salario mínimo es el ingreso a nivel individual, por lo que se requiere una evaluación de cuántos salarios mínimos se necesitan por hogar de acuerdo al tamaño del hogar. También es aconsejable averiguar cómo se ha construido el salario mínimo.

En última instancia, una MEB es una buena medida de preparación y debe construirse antes de una emergencia. Si bien tanto los precios como la disponibilidad se verán afectados por una emergencia, es probable que la MEB proporcione un punto de partida útil.

11 Seguimiento y actualización de la MEB

11.1 Seguimiento del costo de la MEB

Para que sea útil desde el punto de vista operativo, la MEB debe ser rastreada y actualizada a lo largo del tiempo para tener en cuenta los cambios de precios. Si la inflación es alta, es posible que deba hacerse todos los meses; si es baja, tan solo una vez al año podría ser suficiente. Esto debe planificarse para cuando se construya la MEB para garantizar que los costos de los componentes de la MEB se puedan actualizar.

Hay diferentes formas de actualizar la MEB a los cambios de precio:

- Si una canasta de referencia se define adecuadamente (para alimentos y para artículos no alimentarios), y el PMA o sus socios recopilan los precios de los artículos individuales de la canasta, **se puede volver a fijar el precio de la MEB**, utilizando los precios actualizados para cada artículo y multiplicándolos por las cantidades en la canasta de referencia.
- Una solución simple es **ajustar la MEB usando el IPC nacional/subnacional o sus componentes**. Esto simplemente implica actualizar el costo de la MEB con el aumento (o disminución) del IPC para el período en cuestión. Sin embargo, en algunos contextos, los IPC no se actualizan ni son relevantes para la población objetivo. Las zonas urbanas suelen estar sobrerrepresentadas en el IPC nacional; por otro lado, los precios y costos que enfrentan, por ejemplo, las poblaciones desplazadas, pueden ser muy diferentes de los niveles de precios nacionales. En contextos de pobreza donde los alimentos constituyen una gran parte del gasto de los hogares, la evolución de los precios de los alimentos y los combustibles es fundamental a la hora de captar los cambios de precios.
- Si no existe un IPC o no se considera aplicable, **se puede construir un índice de precios para los artículos de consumo clave** utilizando la recopilación de datos de precios para los artículos alimenticios y los artículos básicos no alimenticios realizada por el PMA y/u otros organismos; esto se puede utilizar para actualizar el costo de la MEB. En contextos donde la vivienda es una parte importante de los gastos del hogar, también se deben capturar los cambios en los costos de la vivienda.

11.2 ¿Cuándo construir una nueva MEB?

La composición de la MEB refleja patrones de consumo. Se recomienda, en la medida de lo posible, mantener constante la composición de la MEB y solo dar seguimiento a los cambios en el costo a través del tiempo. Sin embargo, cuando hay motivos para creer que los patrones de consumo de la población para la que se construye la MEB han cambiado significativamente, es hora de revisar su composición y posiblemente reconstruir la MEB para reflejar estos cambios.

¿Qué podría sugerir que se hayan producido tales cambios en el consumo? La siguiente figura resume algunos eventos típicos que podrían resultar en un cambio significativo en el consumo de los hogares. Los **choques** (p. ej., un desastre natural) pueden crear necesidades adicionales si se interrumpen los medios de subsistencia o se alteran las condiciones de vida. Los cambios significativos en los **precios** de los artículos de consumo clave también pueden alterar los patrones de consumo, en la medida en que empujan a los hogares a sustituir ciertos artículos por otros (tenga en cuenta, sin embargo, que la reconstrucción de la MEB solo sería aconsejable si la sustitución no es solo temporal). **Los cambios en la población**, tales como la afluencia de personas desplazadas u otros eventos que cambian la composición de la población en el área para la que se construyó la MEB, también

podrían llevar a una revisión. Por último, si cambia **la oferta de bienes y servicios esenciales**, esto también puede modificar el consumo de los hogares (p. ej., si los servicios de salud se prestan de forma gratuita y ya no requieren que los hogares los paguen).

Choque	¿Se ha producido un choque que crea necesidades diferentes o adicionales?
Sustitución	¿Han cambiado significativamente los costos entre los principales artículos de consumo, de modo que los hogares han sustituido los patrones de consumo?
Población	¿Ha habido algún cambio en la población (p. ej., un desplazamiento)?
Oferta	¿Ha cambiado el lado de la oferta o la prestación de servicios, llevando a un cambio en el consumo de los hogares?

Figura 5. Revisión de los posibles factores desencadenantes para la composición de la MEB

Acrónimos

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
CaLP	The Cash Learning Partnership
CBT	transferencias en efectivo (cash-based transfers, en inglés)
CotD	Costo de la dieta [enfoque] (Cost of the Diet, en inglés)
FCS	puntuación de consumo de alimentos (food consumption score, en inglés)
FCS-N	puntaje de consumo de alimentos - nutrición (food consumption score - nutrition, en inglés)
FNG	Llenado de la brecha de nutrientes (Fill the Nutrient Gap, en inglés)
HEA	Enfoque de la economía del hogar (household economy approach, en inglés)
IPC	índice de precios al consumidor
LSMS	Encuesta de medición del nivel de vida (living standard measurement survey, en inglés)
MEB	canasta de gastos mínimos (minimum expenditure basket, en inglés)
OCAH	Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMS	Organización Mundial de la Salud
PMA	Programa Mundial de Alimentos
REVA II	Análisis de vulnerabilidad de emergencia de la afluencia de refugiados de 2019 (2019 Refugee Influx Emergency Vulnerability Analysis, en inglés)
SMEB	canasta de gasto mínimo de supervivencia (en inglés)
VAM	Análisis y mapeo de vulnerabilidades

Referencias

- ACNUR, CaLP, Danish Refugee Council, OCHA, Oxfam, Save the Children y PMA. 2015. *Operational Guidance and Toolkit for Multipurpose Cash Grants*. <https://www.calpnetwork.org/wp-content/uploads/2020/01/operational-guidance-and-toolkit-for-multipurpose-cash-grants-web.pdf>
- Baizan y Klein. 2019. *Minimum Expenditure Basket (MEB) Decision Making Tools*. The Cash Learning Partnership. <https://www.calpnetwork.org/publication/minimum-expenditure-basket-meb-decision-making-tools-2/>
- Cash Based Responses Technical Working Group Syria. 2014. *Northern Syria Survival Minimum Expenditure Basket: Guidance Document*. https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/northern_syria_smeb_guidance_document_dec_2014.pdf
- Cash Working Group Nigeria. 2018. *Minimum Expenditure Basket for North East Nigeria – Justification and recommendations*. Reporte, borrador. https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/meb_justification_guidelines.pdf
- Deaton y Grosh. 2000. "Consumption" en *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from Ten Year of LSMS Experience*. <https://scholar.princeton.edu/deaton/publications/consumption>
- Deaton y Zaidi. 2002. *Guidelines for Constructing Consumption Aggregates for Welfare Analysis*. LSMS Working Paper no. 135. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/14101>
- El Koury y Hajal. 2016. *MEB and SMEB revision: Community Consultation*. Lebanon Cash Consortium. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/smeb-fgd-report-final-1.pdf>
- Geniez, Mathiassen, de Pee, Grede y Rose. 2014. "Integrating food poverty and minimum cost diet methods into a single framework: A case study using a Nepalese household expenditure survey" en *Food and Nutrition Bulletin*, vol. 35, no 2. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/156482651403500201>
- Haughton y Khandker. 2009. *Handbook on Inequality and Poverty*. The World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/11985>
- Hobbs. 2016. *MEB/SMEB calculation for Syrians living in Turkey*. Informe encargado por el Grupo de Trabajo Técnico sobre intervenciones basadas en efectivo, en Turquía. <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/57031>
- Hohfeld, Papavero, Sandstrom, Dalbai y Renk. 2020. *Minimum Expenditure Basket for Syrian Refugees in Lebanon – Rights-based versus Expenditure Based Approaches*. PMA. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/76229.pdf>
- <https://www.calpnetwork.org/learning-tools/glossary-of-terms/>
- Inter-Agency Network for Education in Emergencies (INEE). *Minimum Standards for Education Handbook: Preparedness, Response, Recovery*. <https://inee.org/standards>
- Jolliff y Prydz. 2016. *Estimating International Poverty Lines from Comparable National Thresholds*. World Bank Policy Research Paper 7606. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/24148/Estimating0int00national0thresholds.pdf>
- Lanjouw. 1998. *Demystifying Poverty Lines*. Banco Mundial.
- PMA, global Food Security Cluster y Food Security Cluster for the Democratic Republic of the Congo. 2018. *Adapting to an Urban World. Urban Essential Needs Assessment in the five communes of Kimbanseke, Kinsenso, Makala, N'sele, and Selambao (Kinsasa)*. <https://www.wfp.org/publications/democratic-republic-congo-urban-essential-needs-assessment-five-communes-kimbanseke-kinsenso>
- PMA. 2004. *Sampling Guidelines for Vulnerability Analysis*. Thematic guidance, https://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/manual_guide_proced/wfp197270.pdf
- PMA. 2008. *Food Consumption Analysis. Calculation and use of the Food Consumption Score in food security analysis*. https://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/manual_guide_proced/wfp197216.pdf
- PMA. 2015. *Food Consumption Score Nutritional Analysis (FCS-N) Guidelines*. <https://www.wfp.org/publications/food-consumption-score-nutritional-quality-analysis-fcs-n-technical-guidance-note>
- PMA. 2018. *Revising the Food Basket and Minimum Expenditure Basket. Analysis to calculate a realistic cost of living for refugees in Turkey*. <https://reliefweb.int/report/turkey/revising-food-basket-minimum-expenditure-basket-analysis-calculate-realistic-cost>

- PMA. 2019. *Refugee influx Emergency Vulnerability Assessment – Cox’s Bazar, Bangladesh*. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/WFP-0000106095.pdf>
- PMA. 2020a. *Essential Needs Assessment. Guidance note*. <https://www.wfp.org/publications/essential-needs-guidelines-july-2018>
- PMA. 2020b. *Technical Note: Fill the Nutrient Gap and Minimum Expenditure Basket. An explanation of approaches and identification of synergies*. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000116644/download/>
- PMA. 2020c. *Setting the transfer value for CBT interventions. Transfer Value Interim Guidance*. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000117963/download/>
- Ravallion. 1994. “Poverty Comparisons” en *Fundamentals of Pure and Applied Economics* 56.
- Republic of Zambia, Central Statistical Office. 2016. *2015 Living Conditions Monitoring Survey (LCMS) Report*. https://www.zamstats.gov.zm/photo/download/Living_Conditions/2015%20Living%20Conditions%20Monitoring%20Survey%20Report.pdf
- Save the Children UK. 2018. *Basic Needs Assessment Guidance and Toolbox Part I: Background and Concepts*. <https://reliefweb.int/report/world/basic-needs-assessment-guidance-and-toolbox>
- Sphere Standards Handbook: *Humanitarian Charter and Minimum Standards in Humanitarian Response*. Ed. 2018. <https://www.sphere-standards.org/handbook/>
- The Cash Learning Partnership (CaLP). *Glossary of terminology for cash and voucher assistance*.
- World Health Organisation & Global Health Cluster – Cash Task Team. 2020. *Technical Note on the Inclusion of Health Expenditures in the Minimum Expenditure Basket and Subsequent Multi-purpose Cash Transfer*. <https://www.calpnetwork.org/publication/inclusion-of-health-expenditures-in-the-meb/>

Anexo 2: Buenas prácticas en el análisis de datos sobre gastos

Los analistas siempre deben asegurarse de que los datos de gastos **se limpien adecuadamente y se eliminen los valores atípicos**, y de que se conviertan en **el mismo período de recuperación** (los alimentos y los artículos no alimentarios suelen tener diferentes períodos de recuperación).

Los gastos deben calcularse en **cifras per cápita** (p. ej., dividiendo los gastos totales del hogar por el tamaño del hogar) para que sean inmediatamente comparables entre los hogares (o el equivalente por adulto; consulte la sección 7 sobre cómo contabilizar las economías de escala y la composición del hogar).

Antes de iniciar el análisis de la MEB, es altamente recomendable realizar un análisis descriptivo simple de los datos de gasto para comprenderlo. Analice **los gastos promedios y medianos** de la **muestra**. Esto ayudará a comprender la distribución de los gastos y a detectar posibles problemas. Si bien la mediana es más robusta a los valores atípicos, si una gran parte de la muestra tiene 0 gastos en un artículo en particular, la mediana podría ser 0 y, por lo tanto, puede que no sea la mejor estimación de la necesidad. En este caso, puede ser preferible el promedio. Un **análisis de frecuencia** de los gastos distintos de cero por grupo/artículo también puede ser útil para comprender si ciertos gastos son poco frecuentes o desiguales.

Anexo 2 - El gasto basado en la SMEB: una representación

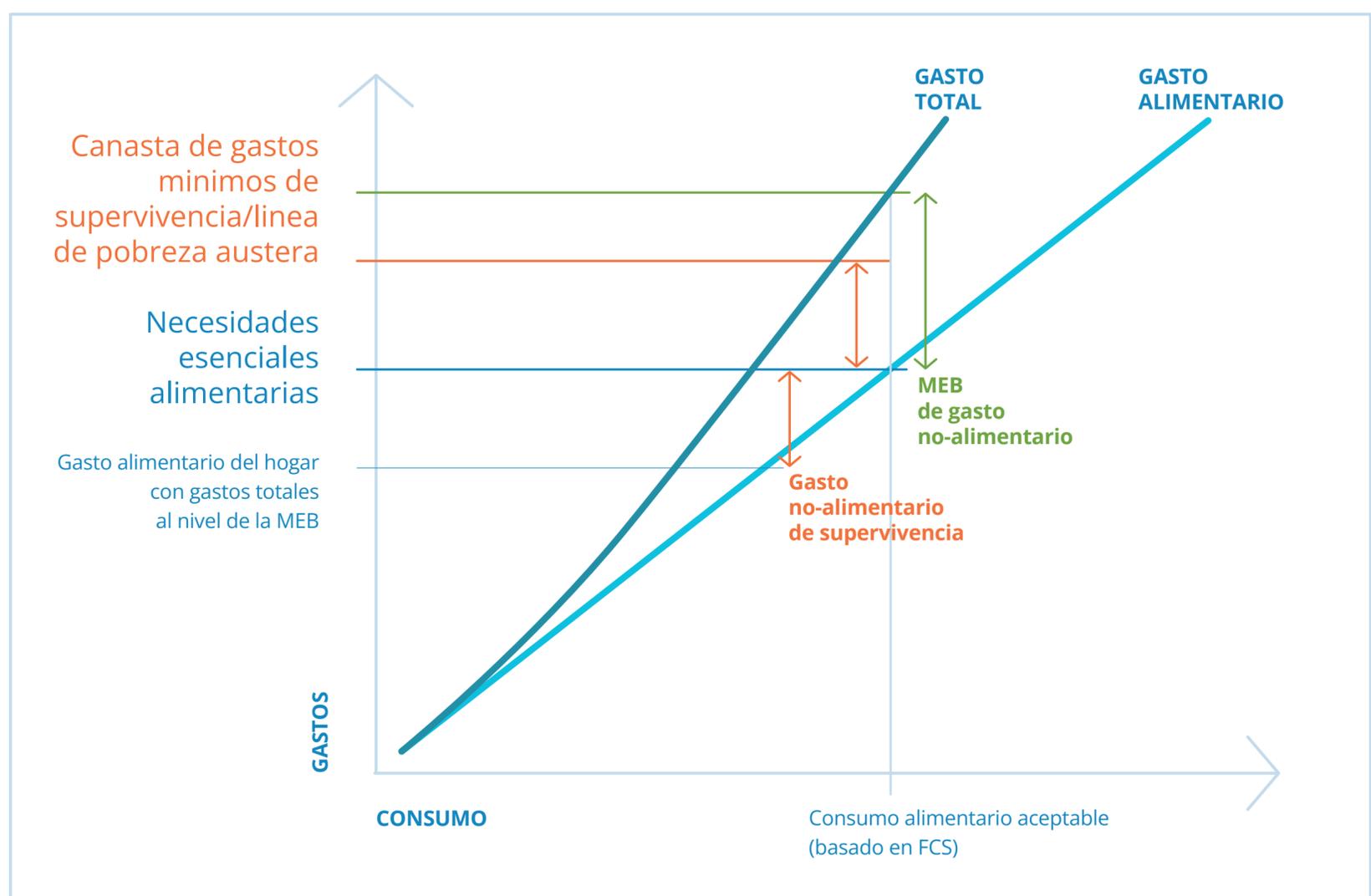


Figura basada en Lanjouw. 1998. *Demystifying poverty lines* y Banco Mundial y Ravallion. 1994. "Poverty comparisons" en *Fundamentals of Pure and Applied Economics* 56.